



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:
Historia de las Mujeres y sociedad

¿De dónde viene la violencia? Luisa Toledo Sepúlveda, 1970-1985.

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

Enrique Soto Medel

Profesora guía: Margarita Iglesias Saldaña

Santiago de Chile
2023

*A la memoria de Luisa Toledo Sepúlveda, sempiterna
luchadora, eterna combatiente. Que tu recuerdo
alumbre el camino de las mentes libres que no se
resignan ante la vida.*

*Solo le pido a Dios,
que el dolor no me sea indiferente,
que la reseca muerte no me encuentre,
vacía y sola sin haber hecho lo suficiente.*

Índice

Agradecimientos.....	2
Introducción.....	3
Marco Teórico.....	4
Contexto.....	12
Capítulo 1.....	15
1.1 La Unidad Popular, el despertar de la conciencia.....	16
1.2 Y de pronto un golpe.....	18
1.3 Cristo de los pobres, Cristo Liberador.....	19
1.4 El Comité Pro Paz.....	23
1.5 La Vicaría de la Solidaridad.....	26
1.6 El CODEPU.....	28
1.7 La muerte de Eduardo y Rafael.....	29
Capítulo 2.....	32
2.1 Los últimos años.....	32
2.2 La Luisa de hoy, la Luisa de siempre.....	36
Consideraciones finales.....	43
Bibliografía.....	45
Fuentes primarias.....	46
Recursos web.....	47

Agradecimientos

Al terminar este proceso vienen muchos rostros a mi memoria, caras con las que me gustaría poder compartir la alegría de poder terminar, lo que muchas veces vi tan lejano. Son amigxs que en los momentos difíciles supieron ser el empujón necesario para continuar. Para ellxs estas palabras.

En primer lugar, la Mora, mi amiga de la vida, confidente de penas y alegrías, compañera de rabias y frustraciones. Fuiste quizás la más certera de mis compañías, de las más sinceras que alguien pueda haber conocido, traicionera a veces, pero certera en las finales. Te extraño, y me encantaría compartir esto contigo, porque en los momentos de dudas y debilidades, encontré en ti un espacio de confianza y cariño. Contigo encontré mi libertad, a tu salud este trabajo amiga.

A mi familia, gracias a ellos he podido transitar los caminos que hasta aquí he recorrido. A mi mamá, la Naty, la mujer más fuerte que he conocido, la que me ha enseñado a no ser indiferente ante la vida, y que la vida sin pensar no tiene sentido. La que me enseñó que nadie está por encima de nadie, y lo bonito de un cariño sincero, gracias a ti he podido avanzar en el camino de la vida. A mi hermano Pablo, le agradezco su oído atento y el interés por aprender de la Luisa, sin saberlo, quizás, has sido una de las energías más importantes en este proceso, te lo agradeceré siempre, y espero en algún momento poder corresponderte todo ese cariño, te quiero mucho hermano mío. A mi papá, agradezco sus esfuerzos y su trabajo, que me han permitido concentrarme en mis estudios, sin duda, este proceso también se lo debo a esa tranquilidad que me has podido entregar, muchas gracias. A mis tres hijos gatos, por todos esos trasnoches juntos, donde a punta de ronroneos y maullidos supieron darme ánimos para continuar.

A toda la gente de corazón intenso que he conocido en este camino, y también a la que me ha acompañado desde antes, a todas esas mentes inquietas que me rodearon y que en algún momento me dieron su punto de vista, una opinión o una palabra de ánimos para continuar este proceso. A mi compañera de amores e intimidades, gracias por compartir tus espacios y tu persona conmigo, sin duda, las pequeñas cosas que me entregas día a día han hecho la gran diferencia. A mi profesora guía, le agradezco la orientación en este proceso, el haberse interesado por mis ideas y la disposición a trabajar conmigo a lo largo del año. A todos ustedes, muchas gracias.

Finalmente, agradezco a la familia Vergara Toledo por haberme abierto las puertas de su hogar y su vida, en especial a Manuel, por haberme entregado una conversación sincera y afectuosa respecto a un espacio tan importante de su vida. Muchas gracias a toda mi gente de la Villa Francia, que en un sin fin de ocasiones me han recibido en su casa, les agradezco las onces, las conversaciones y el techo que me han brindado con tanto cariño, sin duda, han sido fundamentales en este proceso.

Introducción

Escuchar acerca de Luisa Toledo se relaciona comúnmente con lo que se conoce como el día del joven combatiente, fecha en que se conmemora el asesinato de los hermanos Rafael y Eduardo Vergara Toledo a manos de agentes de la dictadura, el 29 de marzo de 1985 en los alrededores de la Villa Francia, en la ciudad de Santiago. Sin embargo, es menos conocido que no fueron asesinados solo Eduardo y Rafael, pues el 5 de noviembre de 1988 su hijo Pablo también fue asesinado por agentes de la dictadura en compañía de su compañera Aracely Romo, en el cerro Mariposa en el sur del país.

Para muchos este ha sido nuestro primer acercamiento a la figura de Luisa Toledo. Sin embargo, a poco andar es posible percibir que su persona abarca mucho más que este lugar de madre de los hermanos Vergara Toledo. En este sentido, es necesario comprender que los asesinatos de sus hijos fueron hechos que le permitieron a la familia tomar un lugar en el espacio público, pero que, sin embargo, la trayectoria y la actividad política de Luisa no comienza ni acaba aquí.

Su discurso se caracterizaba por tomar distancia de lo tradicional y se posiciona desde una perspectiva que reivindica la acción directa por sobre las vías institucionales, donde se valida la violencia organizada como método de resistencia a la violencia del sistema, reivindicándola en un contexto de autodefensa. En esa línea, respaldaba a los “encapuchados” como sujetos con ideales libertarios que buscaban generar cambios en la sociedad, contraria a la imagen de delincuentes y terroristas que intentan imponer los discursos oficiales. A priori, podría decirse que Luisa fue una mujer que se desarrolló amplia y profundamente en relación con distintas luchas políticas, quien con motivo de su muerte fue reivindicada desde diversos sectores sociales en el territorio chileno, mostrando así la gran relevancia que tuvo su persona, su historia y su discurso para un grupo importante de la sociedad.

A partir de este contraste entre un cierto desconocimiento de la figura de Luisa Toledo y la amplitud de lo que significó para determinados grupos de la sociedad, se hace importante buscar un espacio en el que se pueda resaltar la figura de Luisa Toledo Sepúlveda más allá de su rol de madre, en el que tomen protagonismo su experiencia y trabajo en la resistencia, su compromiso militante con la organización popular y lo radical de su discurso, sin dejar de lado y dándole la importancia merecida a su historia familiar. Así, como guía de esta investigación, surge la pregunta: ¿Cómo se desarrolla la vida política de Luisa Toledo Sepúlveda y se construye un discurso político que reivindica la violencia? Chile, 1970-1985.

Con el objetivo de responder a esta pregunta se ha planteado el objetivo general de: Historizar la biografía de Luisa Toledo Sepúlveda en clave política entre los años 1970 y 1985, estableciendo una relación entre esta y la génesis de su posicionamiento político. Para el cumplimiento de esto, este trabajo se ha realizado en base a dos operaciones generales.

La primera, que reúne los dos primeros objetivos específicos: 1) Identificar a través de qué elementos se configura el discurso político de Luisa Toledo Sepúlveda, y 2) Relacionar los elementos constitutivos de su discurso con la contingencia política de la época en Chile y su vida, trata de una reconstrucción cronológica de la vida de Luisa Toledo entre los años 1970 y 1985, es decir, entre el inicio del gobierno de la Unidad Popular y el primer asesinato de sus hijos. En ella se han resaltado determinados hitos que a juicio personal se presentan como puntos de quiebre o inflexión en la vida de Luisa y el desarrollo de su discurso y posicionamiento político, como fueron el Gobierno de la Unidad Popular, el Golpe de Estado, la Comunidad Cristiana, el Comité Pro Paz, la Vicaría de la Solidaridad, el CODEPU y el asesinato de sus hijos Rafael y Eduardo.

Por otra parte, la segunda operación de este trabajo se ha realizado en función del tercer objetivo específico, el cual se plantea 3) Relacionar la trayectoria política de Luisa Toledo entre 1970 y 1985, con los elementos característicos de su discurso actual. La relación que se busca establecer entre estos elementos tiene como propósito principal el poder situar el discurso de Luisa, identificando en determinados hitos biográficos los elementos que al día de su muerte caracterizaban su discurso.

En este sentido, a grandes rasgos, lo que espero encontrar es algún grado de coherencia y consecuencia entre la vida de Luisa Toledo entre los años 1970 y 1985 y su discurso durante sus últimos diez años de vida, con el objetivo de poder encontrar, al menos en parte, el origen de un discurso radical que se aparta de manera clara y categórica de lo tradicional, posicionándose como una figura fuerte y altamente apreciada por un sector amplio de la sociedad, que apuesta por otro tipo de vida, y que en su trabajo por ello, han decidido tomar el camino de la resistencia frontal.

Así, este trabajo se ha basado principalmente en la recolección y revisión de testimonios que Luisa Toledo dejó antes de morir, en este sentido, han sido tremendamente importantes las entrevistas, cartas y discursos en los que expresó su afinidad y su rechazo a determinadas situaciones y dinámicas sociales. Sin embargo, también han sido de utilidad trabajos historiográficos en relación al territorio en el que habitó, los espacios en los que participó y una extensa revisión de fuentes primarias que fueron recolectadas a lo largo del proceso investigativo, sumando a esto una conversación privada con su esposo don Manuel Vergara, la que fue de gran aporte para conocer un aspecto más íntimo de Luisa y su familia.

Marco Teórico

Para la realización de un estudio biográfico se hace imprescindible establecer un marco conceptual que determine el enfoque y el posicionamiento desde los que esta investigación tomará curso. En esta línea, bajo un enfoque cualitativo, y según lo planteado por Marcela Cornejo, entenderemos como estudio biográfico un enfoque que

“sostiene la importancia de considerar las mediaciones que los propios sujetos construyen a partir de ciertos determinantes, poniendo el acento en la construcción de sentidos que estos determinantes adquieren para un sujeto en su propia vida y en la narración que se hace de esta. Se promueve entonces una articulación de la historia individual con la historia familiar y a su vez de estas con la historia social”.¹

De esta manera, se concibe la articulación entre la historia familiar y la historia social como un pilar fundamental de la construcción de los relatos de vida, por lo que tomando en consideración lo planteado por Rocío Correa, se entiende “la aproximación biográfica [como] una ruptura radical de la forma tradicional de concebir la realidad, de analizarla, de comprenderla; su tarea principal es operar una mediación entre la historia individual y la historia social”.² Así, el estudio biográfico tiene la doble misión de historizar a un sujeto tanto como individualidad, así como en su inserción en un contexto social, dando cuenta de un panorama social a través de un relato particular; “nos familiariza con los sistemas de normas de una sociedad y nos ayuda a comprender los límites impuestos al comportamiento individual”.³

En virtud de lo anterior, toma relevancia lo planteado por el autor Juan José Pujadas en relación a la distinción que plantea entre lo que en inglés se ha denominado

“life story” y “life history”, en donde el life story se refiere a la “historia de una vida tal como la persona que la ha vivido la cuenta, mientras que el termino life history se refiere al estudio de caso referido a una persona dada, comprendiendo no solo su life story, sino cualquier otro tipo de información o documentación adicional que permita la reconstrucción de dicha biografía de la forma más exhaustiva y objetiva posible.⁴

En virtud de lo anterior, esta investigación se posiciona con base en lo que Pujadas denomina como life history, pues el análisis de los testimonios y relatos recogidos necesita de una contextualización y una tensión que permita develar la conexión y la interdependencia de las vivencias personales, familiares y el contexto socio político del periodo en el que se enmarca este trabajo.

En cuanto a lo planteado por Pujadas acerca de la búsqueda de una cierta objetividad, parece importante mencionar que en relación al estudio biográfico se ha planteado por diversos autores la imposibilidad de un estudio objetivo, en este sentido, Alexia Sanz plantea que el “juego de intersubjetividades va a ser una dinámica inherente y permanentemente

¹ Marcela Cornejo, “El Enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas”, *PSYKHE* 15, num.1 (2006): 104, doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000100008>.

² Rosario Correa, “La aproximación biográfica como una opción epistemológica, ética y metodológica,” *Proposiciones* 29, (1999).

³ Juan Pujadas, *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, (España: Centro de investigaciones sociológicas, 1992), 50.

⁴ Pujadas, *El método biográfico*, 13.

presente”⁵ en la reconstrucción biográfica, tomando relevancia la subjetividad y el compromiso del investigador, aún más cuando se privilegia un tipo de metodología que implica una relación directa entre el sujeto de investigación y el investigador.⁶

Un concepto importante por considerar para realizar un estudio biográfico es la memoria. Si se entiende que esta es un proceso que se desarrolla por cada individuo en una sociedad, y que como tal está en constante evolución, se debe pensar constantemente en nuevas formas de entendimiento y reconceptualización. Pierre Nora plantea que la memoria es altamente vulnerable a la apropiación y la manipulación, además de estar constantemente abierta a la dialéctica del recuerdo y el olvido.⁷ En este sentido, es importante remarcar desde ya su carácter subjetivo, y su relación indisoluble con el lugar y momento en el que se realiza el ejercicio de memoria.

En relación con lo anterior, Elizabeth Jelin plantea que la memoria es un proceso subjetivo vinculado a experiencias y marcas tanto simbólicas como materiales, la que debe ser entendida en sus dimensiones plural y colectiva, siempre como objeto de disputa enmarcadas en relaciones de poder.⁸ Por otra parte, Nora trabaja el concepto de “lugares de memoria” como lugares a los que están anclados los procesos de construcción de memorias, entendidos en tres dimensiones: material, funcional y simbólico. La concepción de memoria que entregan ambos autores está muy ligada a la necesidad que tiene la memoria de ser historizada, en este sentido y según lo planteado por Jelin, este proceso permite dotarla de sentido.⁹ De esta manera, se entiende que el trabajo biográfico no se detiene en la descripción cronológica de sucesos, también es importante comprender que estos están enmarcados en contextos sociales, materiales y simbólicos, lo que otorga un sentido a esta sucesión de hechos, a la vez que permite un análisis reivindicativo de la narrativa.

En la misma línea de lo planteado por Sanz respecto a los estudios biográficos, Jelin plantea que en tanto proceso subjetivo, la memoria involucra inevitablemente la subjetividad del investigador, y su compromiso político. Para la Jelin esto justifica que existan memorias rivales, opuestas, que se encuentran en disputa en el espacio público. Existe una lucha de “memoria contra memoria”.¹⁰

En este sentido, bajo la premisa de que la memoria se entiende como un proceso subjetivo en constante interacción con un contexto social, toma importancia lo propuesto por Maurice Halbwachs en relación a lo que denomina como “marcos sociales de la memoria”. Entiende que la memoria tiene un carácter eminentemente social, pues aunque destaca su

⁵ Alexia Sanz, “El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales,” *Asclepio* LVII (2005): 100.

⁶ Marcela Cornejo, “El Enfoque Biográfico”, 7.

⁷ Pierre Nora, “Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire,” *Representations* 16, (1989): 8.

⁸ Elizabeth Jelin. *Los Trabajos de la Memoria* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2002), 2-3.

⁹ Elizabeth Jelin. *Los Trabajos de la Memoria*, 6.

¹⁰ Elizabeth Jelin. *Los Trabajos de la Memoria*, 3-6; 24-25.

carácter individual, estas se insertan inevitablemente en determinados marcos sociales, siendo los más importantes la familia, la religión y la clase social, pues es a través de la pertenencia a estos espacios e instituciones que los individuos articulan sus memorias.¹¹ En la misma línea, plantea la existencia de marcos más generales: tiempo, espacio y lenguaje, pues las memorias deben ser comprendidas en tres dimensiones: temporal, espacial y en relación al lenguaje, siendo esta última la más importante, pues el lenguaje es un elemento eminentemente social.¹² De aquí la importancia de situar el estudio. Retomando lo planteado por Jelin y Nora, las memorias están encarnadas en marcas, lugares, que dados ciertos procesos se les otorga un sentido, muchas veces ligado a ciertos procesos de construcción identitaria.

Para Jelin los trabajos de la memoria están ligados a los procesos de construcción identitaria a través del sentido de permanencia. Es una relación de constitución mutua, donde la selección de ciertos elementos a la hora de la construcción de sentido de las memorias pone al sujeto en relación con otros, logrando cierta identificación o diferenciación con ciertos grupos.¹³ Steve Stern por su parte elabora la noción “memorias emblemáticas”, entendidas como marcos receptores que organizan un conjunto de memorias concretas y sus sentidos.¹⁴ Si bien Stern no hace alusión explícita a la relación memoria-identidad, sus memorias emblemáticas sirven como un elemento aglutinador de ciertas memorias que comparten determinadas características, se construyen a partir de memorias sueltas y heterogéneas según los criterios que el autor define para este propósito.¹⁵ En este sentido, es importante considerar que las memorias funcionan como un espacio que aporta a la construcción de identidades, tanto colectivas como individuales, construidas a partir de la permanencia e interpretación de experiencias pasadas.

En los trabajos relacionados a la memoria el olvido tiene una importancia central. Siguiendo con lo propuesto por Jelin, “el olvido no es ausencia o vacío [de memoria]. Es la presencia de esa ausencia, la representación de algo que estaba y ya no está”.¹⁶ Para la autora, la memoria está ligada directamente a la forma en que se construye un sentido del pasado, a través de ciertas rupturas que pueden generar grietas en la cotidianidad. Así, el olvido estaría ligado a la imposibilidad de dar sentido a determinados recuerdos para incorporarlos en una narrativa. En este sentido Jelin plantea que el silencio, distinto del olvido, es también un concepto relevante, en cuanto la memoria es un proceso selectivo. Así, ante la imposibilidad de una memoria total, existe para ella el “olvido necesario”, pues cualquier intento por

¹¹ Maurice Halbwachs. *Los marcos sociales de la memoria*. (Barcelona: Editorial Anthropos, 2004.)

¹² Maurice Halbwachs. *Los marcos sociales de la memoria*.

¹³ Elizabeth Jelin. *Los Trabajos de la Memoria*, 25.

¹⁴ Stern, Steve. “De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y olvidar como proceso Histórico (Chile, 1973-1998)”. En *Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, ed. por Mario Garcés et al (Santiago: LOM, 2000), 3.

¹⁵ Stern, Steve. “De la memoria suelta a la memoria emblemática”, 8.

¹⁶ Elizabeth Jelin. *Los Trabajos de la Memoria*, 28.

rescatar una memoria determinada implica también dejar de lado otras memorias, en sus palabras, existe una voluntad de olvido.¹⁷ Para Halbwachs el olvido se explica también en relación a los marcos sociales de la memoria, o más bien, en su desaparición, pues estos son cambiantes e históricos. Stern por su parte refiere al peligro que existe en la pérdida de los “portavoces” de la memoria emblemática, quienes al perder su capacidad de dialogo con quienes no forman parte de la memoria, puede provocar lo que denomina como un “olvido de hecho”, dejando solo un conjunto de memorias sueltas sin capacidad de dialogo.¹⁸

La capacidad de diálogo a la que hace referencia Stern es una cualidad fundamental de la memoria. En directa relación con lo planteado por Halbwachs, Jelin y Nora, la capacidad de historicidad de las memorias, la necesidad que tiene la memoria de tomar sentido para convertirse en tal, requiere a la vez de una conexión indisoluble con el contexto en su generalidad. Las marcas materiales y simbólicas que nos posibilitan trabajar la memoria no se conciben fuera de los marcos sociales propuestos por Halbwachs, y determinan también la forma en que están son expresadas, trabajadas e interpretadas.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado en cuanto a la indisoluble relación entre la historia familiar y los contextos socio políticos en los que se enmarcan el desarrollo de la vida, la evocación de la memoria y los relatos en base a los cuales se construye el trabajo biográfico, es importante establecer en qué medida podemos hablar de la separación entre lo público y lo privado. De esta manera, la separación que establece el autor Ernesto Garzón entre la esfera pública, privada e íntima, puede ser útil para establecer una idea común que permita entender las relaciones de interdependencia antes mencionadas. Se plantea la existencia de una esfera íntima definida como el “ámbito de los pensamientos de cada cual, de la formación de decisiones, de las dudas que escapan a una clara formulación, de lo reprimido, de lo aun no expresado y que quizás nunca lo será, no solo porque no se desea expresarlo sino porque es inexpresable”.¹⁹ Por el contrario, establece la delimitación del espacio público caracterizado por la “libre accesibilidad de los comportamientos y decisiones de las personas en sociedad”.²⁰ En este marco, sitúa una categoría intermedia que muchas veces suele confundirse e igualarse con la esfera íntima, el autor la denomina como la esfera privada

donde pueden imperar exclusivamente los deseos y preferencias individuales... [Así], si lo íntimo estaba caracterizado por su total opacidad, lo que caracteriza lo público es la transparencia. Entre estos dos extremos cabría ubicar el ámbito de lo privado como aquel en donde impera una transparencia relativa... la privacidad, tal como

¹⁷ Elizabeth Jelin. *Los Trabajos de la Memoria*, 29-30.

¹⁸ Stern, Steve. “De la memoria suelta a la memoria emblemática”, 17-18.

¹⁹ Ernesto Garzón, “Lo íntimo, lo privado y lo público,” *Claves de Razón Práctica* 137, (noviembre 2003): 15.

²⁰ Garzón, “Lo íntimo, lo privado y lo público”, 17.

*aquí es entendida, requiere necesariamente la presencia de, por lo menos, dos actores.*²¹

Tomando como referencia lo planteado por Garzón, se entenderá que, para la realización de un trabajo de reconstrucción biográfica es indispensable estudiar el ir y venir de los sujetos entre la esfera pública y la esfera privada, entendiendo que ambas requieren de cierta transparencia, y que al ser espacios en los que se producen las relaciones interpersonales, están estrechamente ligados con el desarrollo de la vida y los relatos de los individuos.

La reconstrucción biográfica de una mujer con la importancia que Luisa Toledo tuvo para ciertos grupos de la sociedad requiere que se establezcan relaciones y se considere la importancia del contexto social, familiar, político y cultural en el que ella se desarrolló. El estudio de su vida aislada, por ejemplo, de las organizaciones de su población o de su historia familiar no permitiría comprender realmente y a cabalidad la importancia de su trabajo, tanto para su entorno, la sociedad, y por sobre todo para ella misma.

En este sentido, la categoría analítica de género se hace especialmente útil para un estudio de estas características. La proposición de realizar un enfoque sexuado a los estudios históricos permite poner el énfasis en las relaciones sociales que se dan a partir de la diferencia sexual y las jerarquizaciones que surgen en torno a esto. En cuanto a la categoría de género, una de las definiciones más aceptadas en el mundo académico, es la de la historiadora Joan Scott, quien propone que el género se compone de dos núcleos principales: “[1] El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, las cuales se basan en las diferencias percibidas entre los sexos... [y 2] el género es una forma primaria de las relaciones simbólicas de poder”²². De esta manera se entiende que el género reconoce el sexo como un punto de partida, desde donde emanan distintas dinámicas de poder que implican jerarquías, patrones de dominación-sumisión y diversas relaciones de poder en base a las ideas preconcebidas en torno a la diferencia sexual.

La categoría de género entonces permite traspasar los límites que hasta mediados del siglo XX se establecían en la historiografía con relación a los sexos. Es importante remarcar que no se excluye la diferencia sexual del análisis desde el género, sino que se inserta esta en relación con otras dinámicas sociales. Scott considera para su definición de género cuatro subconjuntos que se encuentran relacionados pero que deben analizarse por separado:

[1] los símbolos disponibles que evocan múltiples representaciones; [... 2] los conceptos normativos que avanzan interpretaciones sobre los significados de los símbolos que intentan limitar y contener las posibilidades metafóricas de los mismos;

²¹ Garzón, “Lo íntimo, lo privado y lo público”, 17-18.

²² Joan W Scott. *Genero e Historia*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2008). 25.

[... 3] el género se construye a través del parentesco, pero no exclusivamente a través de este; también se construye a través de la organización económica y política; [... y 4] la identidad subjetiva.²³

Así, se entiende que el género por sí solo no es suficiente para el análisis de las relaciones sociales, y de las relaciones de poder que surgen desde esta categoría, sino que debe ser analizado en conjunto con otras categorías como la organización política y económica, además del contexto familiar y los lazos de parentesco.

En este sentido el análisis de género tiende a pluralizar la experiencia de lo femenino y lo masculino, se producen un conjunto heterogéneo de historias e identidades colectivas con diferencias de raza, clase, etnia y sexualidad.²⁴ Según lo planteado por García-Peña, las mujeres forman parte de la humanidad por lo que el análisis de género debe cruzarse también con otras categorías, en este sentido, la pluralidad de historias a la que refiere están conectadas también con la idea de poder que Scott rescata de los planteamientos de Foucault, el poder no se ejerce de una forma unificada sino que existe en forma de constelaciones dispersas de relaciones desiguales.²⁵ No existe una forma de vivir la feminidad, existen diversas formas que no escapan a las relaciones de dominación-sumisión, existen jerarquías y formas hegemónicas de feminidad. En relación a lo anterior, Karla Contreras plantea que la “experiencia del ser mujer está mediada por la manera en que histórica y simbólicamente se construye la diferencia sexual y se produce lo femenino y masculino, pero también por las condiciones sociales, económicas y corporales que atraviesan esas biografías”.²⁶

A través de los años se han asignado determinados roles sociales a las mujeres, principalmente ligados a la dimensión sexual de los cuerpos. La capacidad reproductora del cuerpo femenino a significado una imposición de una visión singular de

la mujer, como sujeto biológico y ahistórico, condiciones que han reducido la experiencia femenina a lo que de común comparte el cuerpo femenino: la capacidad reproductora... se equipara la mujer a la madre, colocando la maternidad como núcleo de la definición identitaria femenina y como categoría organizadora de sentido de las diversas experiencias sobre el ser mujer”.²⁷

Esta visión reduccionista ligada al sexo biológico no logra incorporar todas las variantes sociales que intervienen en la definición de las identidades de los sujetos, a través de las cuales se constituye el sujeto. La autora señala que esto no se detiene en la función

²³ Joan W Scott. *Genero e Historia*, 66-67.

²⁴ Ana García-Peña, “De la historia de las mujeres a la historia del género,” *Contribuciones desde Coatepec* núm. 31, (2016).

²⁵ Joan W Scott. *Genero e Historia*, 63.

²⁶ Liliana Catañeda, Karla Contreras, “Apuntes para el estudio de las identidades femeninas. El desafío entre el modelo hegemónico de feminidad y las experiencias subjetivas,” *Intersticios Sociales* num. 13, (2017): 15.

²⁷ Liliana Catañeda, Karla Contreras, “Apuntes para el estudio de las identidades femeninas”, 6.

reproductora, sino que le acompañan una serie de responsabilidades que determinarían si se cumple de buena manera, o no, el rol maternal.²⁸

En este sentido la familia es primordial, según los planteamientos de Engels la familia monogámica está constituida en función de factores económicos, y en ella se perpetúan las dinámicas sociales de género. Para el autor fue “la primera forma de familia que no se basaba en condiciones naturales, sino económicas, y concretamente en el triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad común primitiva”.²⁹ Engels establece el origen de la familia monogámica en el predominio del hombre sobre la mujer, y en la necesidad de traspasar sus riquezas a sus hijos y no a los de otros, por lo que a la mujer se le asigna un rol maternal en el que se perpetúan las jerarquías y las dinámicas de dominación-sumisión. En esta misma línea, el rol de proveedor del hombre legitima su posición dominante al ser el quien “satisface” las necesidades de la mujer y los hijos.

Los trabajos acerca de la vida de Luisa Toledo no son abundantes, más bien son escasos. Poco se ha investigado acerca de su vida, el material disponible en relación a su persona se encuentra principalmente en recursos audiovisuales disponibles en internet, normalmente en entrevistas o en discursos que dio en instancias diversas, principalmente posteriores al primer asesinato de sus hijos en 1985. A juicio personal, se destacan dos trabajos que buscan de alguna manera levantar una visión más personal de Luisa y su pensamiento.

El primero “Hermosamente violentas. Cartas, discursos y entrevistas” es una recopilación de testimonios de Luisa realizada por Zumbido editorial, a cargo de Javiera Quevedo, el que comienza con la entrevista realizada por el medio Teleanálisis en 1985 tras el asesinato de sus hijos y finaliza con las palabras de su familia pronunciadas en su velorio. Si bien este trabajo entrega información importantísima respecto a las ideas que llevaron a Luisa por el camino que transitó, está centrado en un espacio temporal que no es el que atraviesa la línea central de este trabajo. Por otra parte, el libro “Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas una lucha” de Axel Pickett y Claudio Ramírez trata de una entrevista a ambas mujeres en donde se destaca su participación en la resistencia a la Dictadura, siendo quizás el único en el que se realza la figura y trayectoria política de Luisa previa al asesinato de sus hijos.

De esta manera, el material disponible en torno a la figura de Luisa Toledo marca frecuentemente su rol de madre de los “hermanos Vergara”. Es necesario considerar la importancia que su rol de madre implica en su vida, sin perder de vista que no es el único factor constitutivo de su persona ni de su pensamiento. Los registros disponibles poco aportan a esta idea, pues aunque su figura ha sido reivindicada en innumerables ocasiones, no se ha

²⁸ Liliana Catañeda, Karla Contreras, “Apuntes para el estudio de las identidades femeninas, 6.

²⁹ Federico Engels. *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*, trad. Editorial Progreso (Moscú: Editorial Progreso, 1884), 27.

logrado trascender esta visión. Los trabajos en relación a la muerte de sus hijos Eduardo y Rafael son los más abundantes, son principalmente ellos, en conjunto con su hijo mayor, Pablo, los catalizadores de la información que tenemos en torno a ella.

Contexto

La segunda mitad del siglo XX se presenta como un periodo de convulsión política a nivel mundial. La polarización del mundo entre el bloque comunista de la URSS y el bloque capitalista de Estados Unidos determinaron un sistema de “alianzas” en el que Chile, y en general el contexto latinoamericano, sufrieron profundamente las consecuencias.

En este contexto de polarización, y tras el triunfo de la Revolución Cubana se impulsa desde el gobierno de Estados Unidos una política de “ayuda” económica para Latinoamérica conocido como la Alianza para el Progreso, en el que se proponían mejorar las condiciones de vivienda, educación, salud y contribuir al progreso económico, con el objetivo de evitar otra revolución y así proteger sus intereses en la región.

Así, en Chile se vivieron distintos procesos de gran relevancia que estuvieron relacionados a la política de ayuda estadounidense, como, por ejemplo, el proceso de reforma agraria iniciado en el gobierno del presidente Alessandri, continuado en el gobierno de Frei, para finalmente convertirse en una de las principales y más profundas reformas del programa de gobierno de Salvador Allende.

En este contexto. la coalición de partidos de izquierda “Unidad Popular” logra un triunfo en las elecciones de 1970, siendo este un hito de importancia para el desarrollo de la Historia latinoamericana. El triunfo de Salvador Allende tiene la connotación especial de que por primera vez un candidato socialista de ideas marxistas llegaba a la presidencia a través de votación popular. Este proceso era seguido de cerca por Estados Unidos, quienes veían en el un foco de riesgo para sus intereses políticos y económicos en la región.³⁰

El programa de gobierno de la Unidad Popular contemplaba medidas enfocadas en la transformación de la sociedad chilena, capitalista y dominada por el imperialismo estadounidense. El programa de la coalición apuntaba al excesivo poder de los grupos de empresarios, especialmente los monopolios norteamericanos, en el control de la economía, la cultura y los medios de comunicación como los culpables de la precariedad en la que vivían gran cantidad de chilenos, y destacaba la importancia y fuerza de la organización de los trabajadores como motor de cambio, posicionándose como el “Gobierno del Pueblo”.³¹

³⁰ “Salvador Allende Gossens (1908-1973)”. Memoria chilena, revisado en noviembre 2022, <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-799.html>.

³¹ Unidad Popular, *Programa básico de gobierno de la Unidad Popular* (Santiago: 1969), 4-10.

El gobierno de Salvador Allende tuvo que sortear un panorama social y político en tensión. Mientras que por un lado la polarización entre los seguidores y opositores al gobierno se hacía sentir en el cotidiano, la situación económica se hacía cada vez más compleja. En esta línea, Patricio Meller plantea que las medidas del gobierno encarnan un perfil altamente populista, tendientes a la rápida reactivación y aceleración de la distribución, con el objetivo principal de articular una base de apoyo electoral firme en los sectores populares, que le permitieran llevar a cabo profundas medidas de transformación económica.³² Así, los primeros años el panorama se presentaba auspicioso en cuanto al auge económico producto de las medidas expansionistas, sin embargo, pronto la rápida aceleración tendría como consecuencia un desequilibrio de consideraciones en la economía, especialmente una inflación significativa para el año 1972.

La Unidad Popular había realizado un diagnóstico del funcionamiento de la economía chilena, la cual se caracterizaba por ser capitalista, dependiente, oligárquica y monopólica. El programa de gobierno se planteaba desde un inicio como anticapitalista, sin embargo, también se posicionaba contrario a las demás características que a su juicio debían corregirse, planteando que es la estructura económica completa la que se encuentra en crisis. En esta línea, se propuso una lista de cuarenta medidas que el gobierno intentaría poner en práctica tras su elección, además de realizar reformas estructurales orientadas a solucionar las falencias de la estructura económica y las necesidades inmediatas de la población. Entre las más destacables se encuentran la ya mencionada Reforma Agraria (anti oligárquica), la creación del Área de Propiedad Social (anti monopólica) y la Nacionalización de Gran Minería del Cobre (anti imperialista).³³

El triunfo de un movimiento socialista a través de mecanismos democráticos, posicionado en favor de los intereses del pueblo y que además estaba teniendo resultados en lo concreto, ponía en peligro los intereses de los grandes grupos económicos, tanto nacionales como extranjeros. La oposición de gremios como el del transporte y el comercio tuvieron gran importancia en el panorama político, lo que se vio expresado claramente en el paro de octubre de 1972 donde la crisis de abastecimiento se vio aumentada, generando un problema de mayor envergadura que ya trascendía a la distribución de bienes. Se estaba creando una sensación colectiva de inestabilidad.³⁴

Dadas estas situaciones y la sensación de crisis que generaba el panorama económico, el 11 de septiembre de 1973, se lleva a cabo por parte de las Fuerzas Armadas y de Orden el Golpe de Estado que puso abrupto fin al gobierno de Salvador Allende y al sistema democrático chileno. A partir de este momento las reformas anticapitalistas con alto grado

³² Patricio Meller, *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*, segunda edición (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1998), 117-118.

³³ Patricio Meller, *Un siglo de economía política chilena*, 138-139.

³⁴ “Salvador Allende Gossens (1908-1973)”. Memoria chilena, revisado en noviembre 2022, <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-799.html>.

de participación del sector público impulsadas por la Unidad Popular se vieron cortadas de raíz, y reemplazadas por políticas liberalizadoras a cargo de un grupo de economistas formados por la Universidad de Chicago.³⁵

El inicio de este nuevo periodo significó un quiebre con las dinámicas sociales que se venían dando a partir de las políticas del gobierno de la Unidad Popular, caracterizadas en parte por el alto grado de participación popular. La persecución y represión a la oposición política adquirió un carácter brutal, en el que las detenciones, torturas, desapariciones y asesinatos tuvieron un lugar central en accionar de la Dictadura.

El clima de inestabilidad había sido ahora reemplazado por una sensación de miedo tremendo. Las organizaciones sociales y los partidos políticos quedaron fuera de funcionamiento, y sus militantes debieron buscar refugio bajo diversos mecanismos. La participación en otras instancias como clubes deportivos, o bien la clandestinidad, se volvieron parte importante de la realidad chilena de los años 70s y 80s. La situación desbordaba violencia, y los sectores populares fueron los más afectados.

Debido a la falta de oposición, las políticas impulsadas por la Dictadura encontraron camino libre para su imposición. Bajo la recomendación liberalizadora de los economistas de la Escuela de Chicago, se realizaron contra reformas que tendieron a restituir el gran control de los grupos económicos que se había visto amenazado por las ideas centralizadoras de la Unidad Popular.

De esta manera, hacia la década de 1980, la economía chilena seguía siendo fuertemente dependiente de los mercados extranjeros. Se produjo un proceso de desindustrialización, la inflación no se había controlado del todo y la inserción en los mercados internacionales que buscaba el nuevo gobierno significaron un endeudamiento significativo a corto plazo. Por otra parte, el aumento de la desigualdad y el desempleo demostró un empeoramiento en las condiciones de vida de los sectores populares.³⁶

La crisis económica internacional de principios de los ochenta afectó fuertemente el panorama nacional. Sumado a las tensiones que se arrastraban por la violencia del régimen, la difícil situación económica en la que el país estaba envuelto ayudó a configurar un clima de desesperación en oposición al régimen y lo que este representaba, especialmente para los sectores populares. En este contexto, a partir de 1983 comienzan a organizarse las Jornadas de Protesta en contra del régimen convocadas inicialmente por las organizaciones sindicales del cobre, en las que los sectores populares y las poblaciones marginales concentraron la mayor participación, sufriendo también la fuerte represión del gobierno.³⁷ Los años

³⁵ Patricio Meller, *Un siglo de economía política chilena*, 58.

³⁶ Alan Angell, *Chile de Alessandri a Pinochet: en busca de la utopía*, (Santiago: Editorial Andrés Bello, 1993), 117-119.

³⁷ Alan Angell, *Chile de Alessandri a Pinochet*, 122.

siguientes se caracterizaron por la violencia política, expresada en los fuertes enfrentamientos entre organizaciones que se encontraban en resistencia y los brazos armados del Estado.

La presencia de organizaciones como el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario) tuvo gran importancia en el desarrollo de la resistencia a la Dictadura, principalmente en los sectores populares de la sociedad chilena. Enmarcado en este contexto, el 29 de marzo de 1985 fueron asesinados Rafael y Eduardo Vergara Toledo a manos de funcionarios policiales en el sector poniente de Santiago. El asesinato de los hermanos Vergara, ambos militantes del MIR, significó, entre otras cosas, el comienzo de un nuevo periodo para la gente de su población, la Villa Francia. Familiares, amigos y vecinos comenzaron a levantarse los 29 de cada mes en conmemoración de su asesinato. Inicialmente lo que empezó como romerías en su memoria comenzó a transformarse paulatinamente en protestas donde la violencia callejera tuvo un rol protagónico, dando origen a lo que hoy se conoce popularmente como el “día del joven combatiente” en conmemoración de todos los jóvenes que han puesto su vida a disposición de la lucha por otras formas de habitar el mundo, e impulsando a la familia Vergara Toledo a ocupar un lugar significativo en el espacio público y en la Historia reciente de nuestro país.

CAPÍTULO I

Luisa Toledo Sepúlveda nació en 1939 en el sector sur de Santiago. Hija de un inquilino y una madre campesina, tuvo una infancia dura en la que debió afrontar los embates de la marginalidad y la precariedad económica, abandonada por su padre en la adolescencia y con una madre distante, tuvo que sortear los obstáculos que la pobreza fue poniendo en su camino.

A pesar de las dificultades, gracias su interés por el estudio logró cursar la carrera de secretariado en el Instituto Comercial N°3 de Santiago, para luego ejercer su profesión en la fábrica Cobre Cerrillos donde tras participar en una cooperativa de vivienda conoce a Manuel Vergara, con quien tras alrededor de un año de relación deciden casarse en diciembre de 1962. Manuel lo relata así:

ella trabajaba en Cobre Cerrillos y yo trabajaba en Envases Moderna, estaban a la vuelta, pero eran de la misma sociedad de empresarios, de italianos. Ahí nos conocimos nosotros y queríamos formar una cooperativa de vivienda. Mira! en ese tiempo, los trabajadores de las dos industrias queríamos formar una cooperativa de vivienda, y ahí la conocí yo, fue una reunión y ahí empezamos a conocernos, a pololear y... pero fue un encuentro que tiene que ver con ser de la clase trabajadora, con trabajar en fábricas, algo que ya no existe ahora³⁸.

³⁸ Manuel Vergara, entrevista de Enrique Soto (21 de julio 2022)

Luego de su matrimonio con Manuel, que en aquel entonces era militante de la Juventud Obrera Católica, llega a vivir a la población José Cardijn, en la actual comuna de Estación Central. La obtención de su casa, y en general las de la población, fue posible gracias al trabajo que realizaron Manuel y sus compañeros en la cooperativa de vivienda que se formó entre las fábricas en que ellos trabajaban. Debido al origen militante de la cooperativa, la población estaba constituida principalmente por obreros ligados al Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC).

Poco tiempo después de llegar a la población nacería Pablo, y prontamente sus otros tres hijos. La presencia generalizada del MOAC en la población hizo que la organización territorial se diera con cierta facilidad, donde la participación de la familia se dio principalmente a través de lo que llamaban las “jornadas”, una especie de retiro en el que se discutía en relación a distintos temas. La participación en estas jornadas reviste gran importancia al ser las primeras instancias de participación política de los hijos de Luisa y Manuel.³⁹

La Unidad Popular, el despertar de la conciencia

A pesar de que Luisa Toledo había estado ligada con distintos espacios de organización política, es durante el gobierno de la Unidad Popular que se produce un cambio en cómo ella percibía estos espacios y la importancia de participar en ellos. La posibilidad concreta de observar cómo los pobladores comunes y corrientes podían tener participación real en el funcionamiento de la sociedad se presenta como un punto de inflexión en su forma de interpretar y participar en el mundo, surgen nuevos cuestionamientos e inquietudes. Luisa Toledo lo describe de esta manera:

la Unidad Popular fue mi primera experiencia como política, en el sentido de que me di cuenta de que la sociedad se podía construir de otra manera, que podía ser de otra forma, nunca me había cuestionado la forma cómo estaba hecha la sociedad, nunca... Como persona desperté mucho ahí... en esa época empecé a darme cuenta que la gente que vivía en esa época tenía un pensamiento, se había hecho un trabajo durante muchos años con el pueblo. Entonces, en ese tiempo yo me di cuenta de todas esas cosas, participé ya al final, como en el 72, principios del 73, empecé a participar en la JAP, me acuerdo que repartíamos parafina⁴⁰.

³⁹ Nicolás Díaz, *¡Pablo, Eduardo y Rafael: Presente! De la memoria popular a la acción colectiva. Reconstrucción histórica del caso de la familia Vergara Toledo. Santiago (1982-2008)*. Informe para optar al grado de licenciado en historia (Santiago: Universidad de Chile, 2009), 25.

⁴⁰ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha* (Santiago: Cinco Ases, 2015), 43.

La JAP a la que refiere Luisa fueron las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios, organismos impulsados por el gobierno para hacer frente a la compleja situación económica que atravesaba el país en aquellos años, donde la caída de la producción, entre otros factores, tuvo como consecuencia la escasez de bienes, principalmente alimenticios.⁴¹ La necesidad de enfrentar la inflación, especulación y el auge del mercado negro se hizo con un lugar en las políticas económicas del gobierno, por lo que a partir de 1971 comenzó a impulsar organismos de apoyo conformados principalmente por las bases populares organizadas principalmente a través de juntas de vecinos, centros de madres u otros organismos similares, sin embargo, no sería hasta 1972 que estos organismos se institucionalizaron, a través del Decreto 112 del Ministerio de Economía.⁴² En el texto se definía a las JAP como

*aquella organización de trabajadores que lucha por mejorar las condiciones de vida del pueblo, dentro de cada Unidad Vecinal, de preferencia esforzándose por lograr un adecuado abastecimiento, velado por un eficaz control de precios, luchando contra la especulación y los monopolios, promoviendo el mejor aprovechamiento de los medios de subsistencias del pueblo y cooperando con todas las funciones de la DIRINCO... [Las JAP] se crearán ordinariamente por medio de una Asamblea Constitutiva, a la que podrán concurrir los representantes de todas las organizaciones que tengan su sede en una determinada unidad vecinal.*⁴³

En la cita anterior puede apreciarse claramente la dimensión política de las JAP, y, por tanto, del gobierno. En este sentido, el problema del desabastecimiento comenzó a estar estrechamente ligado con la lucha política nacional, lo que es posible observar en los primeros folletos de educación popular de la JAP, donde además de asignar una función de control de calidad y precios, también se asignaba la tarea de la educación a los consumidores a través de capacitaciones.⁴⁴ Este fenómeno de politización en torno a la lucha contra el desabastecimiento se vería potenciado a partir de 1972 tras el paro de octubre, en el que estas juntas permitieron al gobierno superar esta crisis, además de aportar importantes aprendizajes a los sectores populares en torno al control de precios y la distribución de bienes de primera necesidad.⁴⁵

La participación de Luisa en las JAP tiene especial relevancia en su vida y en la definición de su posicionamiento político. A pesar de que Luisa dice haber participado en las últimas instancias de esta organización, significó un cambio en la forma en que había percibido el mundo y su funcionamiento. Por primera vez veía la influencia de los pobladores

⁴¹ Patricio Meller, *Un siglo de economía política chilena*, 127.

⁴² Jorge Giusti, "Participación popular en Chile: antecedentes para su estudio. Las JAP," *Revista Mexicana de Sociología* 37, num. 3 (1975): 768.

⁴³ Jorge Giusti, "Participación popular en Chile: antecedentes para su estudio. Las JAP", 772.

⁴⁴ Jorge Giusti, "Participación popular en Chile: antecedentes para su estudio. Las JAP", 769.

⁴⁵ Boris Cofré, "La lucha por "el pan" y la defensa del "gobierno popular": las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios en la Vía chilena al socialismo," *Izquierdas* 41, (2018): 226.

como motor de cambio en la sociedad, acompañado además de un gobierno que se posicionaba en favor de los intereses de los sectores populares.

Y de pronto un golpe

Después de tres años de gobierno de la Unidad Popular, y como consecuencia de las tensiones políticas tanto internas como internacionales, se produce en Chile, el 11 de septiembre de 1973, un golpe de Estado liderado por las Fuerzas Armadas y de Orden. Este significó un quiebre total en los procesos políticos que se estaban viviendo en Chile, quedando al mando del país la “junta militar de gobierno”.

El quiebre del sistema democrático, y la irrupción violenta de los militares para la toma del poder, tuvo diferentes efectos en la sociedad de la época. Mientras que los partidarios del gobierno veían con preocupación los acontecimientos, donde incluso se presentaron focos de resistencia, como por ejemplo en el Cordón Cerrillos, los detractores del gobierno festejaban la caída del presidente, bajo el argumento de que este gobierno contribuía a un desequilibrio económico y una inestabilidad social.

Luisa Toledo recuerda este día así: *“en 1973, yo todavía era una persona no política, era una mamá que, como te digo, tenía preocupaciones, inquietudes... yo fui a buscar a mis hijos que estudiaban en un colegio aquí en la población. Y la gente se reía. Empezó a reírse de nosotros. Me gritaban: “Comunista, ¿cómo estás?” qué sé yo y riéndose. Fue muy duro, porque éramos gente que nos conocíamos de años”*.⁴⁶

El impacto de la violencia fue tremendo. La imagen de la violencia injustificada caló hondo en los sectores populares y en los partidarios del gobierno. Para Luisa Toledo significó también la prueba material, o más bien, la revelación de la falta de límites en el afán de resguardar el beneficio propio y los privilegios que el dinero entrega en la sociedad. Ella lo describe de la siguiente manera: *“así, con mucho dolor, nomás, frente al dolor de los demás. Fue mi primer impacto de lo que es el fascismo real, el odio, el odio profundo que le tienen a la gente pobre y el gran apego a su poder y a sus riquezas, que son capaces de hacer cosas terribles, ese fue el primer impacto, en el 73”*.⁴⁷

Como resultado de la generalizada cercanía que tenían los pobladores de la José Cardijn con la Democracia Cristiana debido a su activa participación en el MOAC, los vecinos estaban mayoritariamente a favor de la intervención al gobierno. En esta línea, y como ocurrió también en otros lugares del país, fueron los mismos vecinos quienes delataron a los militantes de izquierda del sector. En relación a esto Luisa relata: *“la José Cardijn, fue una de las pocas poblaciones del sector que les entregó una lista a los militares [...] les*

⁴⁶ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 47.

⁴⁷ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 48.

entregaron una lista a los militares que vinieron para acá de toda la gente de izquierda de aquí, que éramos pocos, y se los llevaron a todos presos”.⁴⁸

Para Luisa la delación que los vecinos partidarios del golpe hicieron de la gente de izquierda es algo intransable y significó la necesidad de posicionarse, por lo que toma la decisión de no volver a relacionarse con la gente de su población. Luisa comenta:

*no he hablado nunca más con ellos. Nunca más, desde el tiempo de la Unidad Popular, dejamos de hablar, a pesar de que veníamos de los mismos conventillos, de la misma pobreza, de todo. Pero ellos se pusieron estúpidos, y con una casa y un pequeño auto ya se sentían de clase media, se pusieron contra la Unidad Popular [...] se hizo un quiebre profundo en todos nosotros, entonces había que tomar decisiones ahí. Esa es una de las cosas importantes en mi vida: tomé una decisión. Tomé el lado de la Unidad Popular. Y era clara la división, muy profunda, con un odio muy grande hacia nosotros”.*⁴⁹

Solo por la buena relación de amistad que Manuel tenía con algunos de los vecinos de la población se salvó de ser delatado y detenido por los militares. Esto generó un quiebre profundo no solo en las relaciones con sus vecinos, sino que también en su forma de ver el mundo. Ahora se producía un nuevo impacto en la vida de Luisa, la falta de empatía, la agresividad y el tremendo individualismo de algunos sectores se había hecho evidente.

Cristo de los pobres, Cristo Liberador

El golpe de estado debió enfrentarse a un contexto de importante organización y participación política de los trabajadores y de los pobladores en general. Durante el gobierno de la Unidad Popular se había gestado una conciencia política que representaba riesgos importantes para el nuevo gobierno, por lo que rápidamente se reestructuraron algunas organizaciones básicas como las juntas de vecinos y se desarticulaban otras formas de organización de carácter más político, por lo que sus prácticas cotidianas comunitarias fueron drásticamente alteradas, debieron aprender a relacionarse nuevamente y buscar nuevas formas de reunión.⁵⁰

En este contexto de atomización de la organización de pobladores, la Dictadura logró cerrar los canales tradicionales de participación política en las poblaciones. En general la vida cotidiana de las personas se vio tremendamente afectada, la organización estaba prohibida de facto y los dirigentes sociales debieron pasar a un nuevo ritmo de vida de bajo

⁴⁸ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 48.

⁴⁹ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 48-49.

⁵⁰ Waleska Monsalve, *¿Quién lucha con arrogancia? Acción y lucha por la memoria y la identidad popular: El caso de la Villa Francia*. Informe para optar al grado de licenciada en historia (Santiago: Universidad de Chile, 2007), 30.

perfil, incluso buscando nuevos espacios de reunión que no estuvieran ligados a la organización política. En este contexto, los clubes deportivos y la Iglesia fueron fundamentales.⁵¹

Las Comunidades Eclesiales de Base fueron espacios pertenecientes a la Iglesia Católica enmarcadas en el contexto de la Teología de la Liberación, una “disciplina espiritual [basada] en una reflexión crítica sobre la historia del mundo y el hombre, en donde por medio de la praxis se pueda adquirir la liberación de los individuos oprimidos”.⁵² Estas comunidades se asentaron principalmente en las bases de la sociedad, y orientaron su actividad pastoral a trabajar con la comunidad, sin importar si eran creyentes o laicos. Además, entregaron un espacio propicio para desarrollar críticas a la estructura del mundo terrenal y así avanzar hacia la liberación de los pobres.⁵³

En el caso de Villa Francia, la comunidad cristiana Cristo Liberador comienza a constituirse en 1971 con la llegada a la población de un grupo de seminaristas, con la idea de formar una comunidad cristiana, entre los cuales se encontraba Mariano Puga, sacerdote emblemático de la población. Las ideas ligadas a la Teología de la Liberación traídas por los seminaristas tuvieron como consecuencia un proceso de configuración de identidad que conjugaba el ámbito religioso con el quehacer sociopolítico.⁵⁴

Particularmente en la Villa Francia la represión se vivió de manera bastante cruda y las organizaciones sociales fueron rápidamente reprimidas, sin embargo, la comunidad cristiana Cristo Liberador se mantuvo funcionando bajo el alero y la protección de la Iglesia Católica, pues “los sacerdotes obreros se mostraron desde un principio a favor de la causa revolucionaria, nunca avalaron el golpe de Estado, al contrario, lo aborrecían porque ellos estaban de lado del pueblo sufriente”.⁵⁵

Tras el golpe militar y el distanciamiento con sus vecinos de la población José Cardijn, Luisa decide cruzar a la población vecina en busca de un nuevo espacio de organización, es aquí donde se encuentra por primera vez con la comunidad cristiana, sintiéndose atraída rápidamente por la síntesis entre lo religioso y lo político con la que ahí se trabajaba. La participación en la comunidad cristiana sería a partir de ahora un eje fundamental en la vida de Luisa y su familia. Dado el contexto y la forma de trabajar de la comunidad cristiana, la participación en este espacio requería constancia y compromiso, lo que también transformó las dinámicas cotidianas tanto de Luisa como de la familia Vergara

⁵¹ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia*. Informe para optar al grado de licenciado en historia (Santiago: Universidad ARCIS, 2007), 94-95.

⁵² Maximiliano Delgado, *Crisis de la vida social: Rearticulación de las Comunidades Eclesiales de Base en las poblaciones de Villa Francia y La Victoria (2000- 2021)*, Informe para optar al grado de licenciado en historia (Santiago: Universidad de Chile, 2021), 10.

⁵³ Maximiliano Delgado, *Crisis de la vida social*, 9.

⁵⁴ Maximiliano Delgado, *Crisis de la vida social*, 18.

⁵⁵ Waleska Monsalve, *¿Quién lucha con arrogancia?*, 31.

Toledo. En palabras de Luisa: “después del Golpe, nuestra vida, como familia, se empezó a hacer en la Villa Francia, ya aquí no hicimos nada. Nos trasladamos a la villa y... eso se mantiene hasta hoy”.⁵⁶ Manuel Vergara lo recuerda de esta manera:

de todo eso se fue empapando, y ahí conoce... conoce al Mariano Puga, conoce... y está el Vaticano Segundo, donde la iglesia se habla servidora del mundo, empieza a cambiar la iglesia de Roma, y aquí en Latinoamérica nace la Teología de la liberación, y entonces todo ella lo junta, y lo junta con lo político de la Unidad Popular, que es posible hacer un país distinto, democrático y socialista, entonces junta todo eso y ella va alimentándose de todo eso. Y entonces aquí lo importante... es que ella y nosotros, y la familia Vergara Toledo une lo político y lo religioso como una doble motivación, y ella tenía una doble motivación, por eso que no perteneció nunca a ningún partido político.⁵⁷

Desde ese momento Luisa participaría activamente en la comunidad cristiana, generando fuertes lazos con los sacerdotes, en especial con Mariano Puga, pues Luisa y su familia estaban imbuidos bajo una profunda tradición cristiana. El trabajo político que se hacía en la comunidad cristiana fue fundamental en el desarrollo político de Luisa, como se puede leer en la cita anterior, es en este momento en el que ella comienza a posicionarse desde su fe cristiana para un trabajo político, tanto para un trabajo permanente en la población como en respuesta a la coyuntura política y social de la época. Luisa Toledo relata que

cuando la Dictadura había arrasado con todas las dirigencias políticas y sindicales se quedó el sector, como todos los sectores de Santiago, sin dirigencia sindical, ni poblacional, ni política. El único espacio que podíamos estar era una comunidad cristiana que se levantó con el asesor llamado Mariano Puga. Ahí nos reuníamos todos los que éramos creyentes y los que no eran creyentes, políticos y cristianos. Se hizo una alianza muy buena, donde se hizo un trabajo extraordinario en el sector, de valentía y de denuncia.⁵⁸

Al ser un espacio relativamente seguro debido a la protección de la Iglesia Católica, al alero de la comunidad cristiana se levantaron diversas instancias orientadas a suplir ciertas necesidades, tanto en respuesta a una estructura económica y social caracterizada por la precariedad de los sectores populares, como a la coyuntura socio política, marcada por el autoritarismo y el terrorismo de Estado que significó la Dictadura. Como lo plantea Roberto Ortiz, la comunidad cristiana se

⁵⁶ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 51.

⁵⁷ Manuel Vergara, entrevista de Enrique Soto (21 de julio 2022)

⁵⁸ Luisa Toledo, “Discurso en el festival “Por los sueños de la pobla” en Renca”, en *Hermosamente violentas*, ed. por Javiera Quevedo (Santiago: Zumbido editorial, 2022), 97.

*logró establecer como un lugar donde se forjó la organización, no únicamente de aquellos que decidieron arrojarse a luchar contra la dictadura, sino también de quienes experimentaban las penurias que dejaba este régimen, es de esta manera que la Comunidad fue un lugar de recogimiento, pero del mismo modo, donde se gestó el vínculo social necesario para enfrentar el hambre, el desempleo y la represión.*⁵⁹

En esta línea, la comunidad cristiana atacó directamente las necesidades más urgentes de la población, abarcando diversos ámbitos de la vida personal y comunitaria de los vecinos. Espacios como el Comedor Infantil, la Bolsa de Cesantes, el club de rehabilitados alcohólicos “Renacer a la vida”, y posteriormente el Centro de Desarrollo Familiar Obispo Enrique Alvear y el Taller de Mujeres, fueron instancias que ayudaron a sobrellevar la difícil situación por la que atravesaba la población, pero que también logran evidenciar la síntesis religiosa-política, logrando traspasar la reflexión y la discusión del evangelio a un trabajo concreto de ayuda al prójimo. Esto era considerado algo fundamental para quienes participaban de la comunidad. Manuel lo recuerda de esta manera:

*en ese tiempo se decía aquí en Chile pa’ que tu sepas que “si tú no eres revolucionario, no eres cristiano”, categórico. Claro, un cristiano tiene que ser revolucionario, sino no es cristiano, es cualquier cosa menos cristiano... en la comunidad cristiana había que estar comprometido, tu no podías recibir la comunión si no estabas haciendo algo concreto por los demás, así de estricto era [...] nosotros [la familia Vergara Toledo] todos los domingos nos juntábamos pa’ que tu sepas y cada uno contaba su praxis, qué es lo que estaba haciendo po’ si aquí la cosa era hacer no hablar nomas.*⁶⁰

A pesar de que la comunidad cristiana contaba con la relativa seguridad de pertenecer a la Iglesia Católica, también fue objetivo de seguimientos por parte de los organismos represivos de la Dictadura. Un elemento común en los relatos de quienes participaron en la comunidad es la observación acuciosa e incluso el seguimiento del que en reiteradas ocasiones fueron objeto por parte de carabineros y la CNI.⁶¹ En esta línea, es importante recordar la detención de Eduardo Lara, Enrique Alvear y José Caupolicán Villagra en Julio de 1974, tres participantes activos de la comunidad Cristo Liberador. De esta manera, de los cuatro Detenidos Desaparecidos que al día de hoy se reivindicán en la Villa Francia, tres eran miembros de la comunidad cristiana, lo que de alguna manera evidencia la importancia que este espacio tuvo para la organización política y la resistencia en la población.

Es así como la comunidad cristiana fue un pilar fundamental en cuanto a la reactivación de las relaciones sociales y políticas tras el golpe militar en la Villa Francia y

⁵⁹ Roberto Ortiz, *Familia, organización y lucha social. Villa Francia 1980-1986*. Informe para optar al grado de licenciado en historia (Santiago: Universidad de Chile, 2016), 72.

⁶⁰ Manuel Vergara, entrevista de Enrique Soto (21 de julio 2022)

⁶¹ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia*, 105; 117.

sus alrededores. En palabras de Eugenio Cabrera, “el eje sobre el cual se comienza a gestar la rearticulación del tejido social en la población Villa Francia, es la Comunidad Cristiana”.⁶²

La alta participación de los vecinos en el funcionamiento y organización de la comunidad resulta de gran importancia. En línea con las ideas de la Teología de la Liberación a la que suscribían los sacerdotes que ayudaron a levantar este espacio, eran los mismos vecinos quienes levantaban las actividades en la comunidad, e incluso eran ellos quienes guiaban el culto dominical, logrando “desarrollar una autonomía que escapara a la relación paternalista con el sacerdote Mariano Puga, quien formaba parte de ella en calidad de un trabajador más”.⁶³ En relación con lo planteado por Cabrera, los pobladores de la Villa Francia lograron a través de la comunidad cristiana un alto grado de “Protagonismo Popular”, aportando a la construcción de ideas de autonomía territorial, basada en la capacidad que la población había tenido para levantar instancias de organización en respuesta a las necesidades de su territorio.

El Comité Pro Paz

El Comité por la Cooperación para la Paz en Chile fue un organismo ecuménico surgido tras el golpe de estado, que reunió a las Iglesias Católica, Metodista, Evangélica Luterana, Metodista Pentecostal y a la Comunidad Israelita para intentar ayudar a sobrellevar las nuevas necesidades de quienes estaban sufriendo la persecución y represión de la Dictadura. El Comité apuntaba a la unión de estos distintos espacios para el trabajo conjunto en una tarea que cada uno había estado llevando por separado, representando la disposición de todas ellas en favor de la Paz.⁶⁴

Esta instancia no fue neutral, a pesar de ser un organismo cristiano, surge como uno de los primeros organismos de resistencia a la brutal represión de la Dictadura. Reconocieron que su labor tiene una motivación e identificaron un origen en los problemas a los que apunta su trabajo por los Derechos Humanos, entendiendo la importancia de establecer un posicionamiento frente a la coyuntura sociopolítica del momento. En esta línea, el comité ha expresado que

en esta acción solidaria... se ha aprendido que la solidaridad no es ingenua, que detrás de cada caso que llega al Comité, hay un sistema, una estructura donde nace la raíz de ese problema y de cientos de problemas y casos similares... hay que compartir la tarea con creyentes y no creyentes. Una solidaridad que ayuda, que se

⁶² Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia*, 109.

⁶³ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia*, 126.

⁶⁴ Comité de Cooperación para la Paz en Chile. “Comité de Cooperación para la Paz en Chile. Crónica de sus dos años de labor solidaria,” (Santiago: Diciembre, 1975), 1.

*sirve sin darse cuenta de las raíces del mal, de la injusticia es una solidaridad ingenua.*⁶⁵

El Comité se materializó oficialmente el 6 de octubre de 1973, a menos de un mes del golpe. Conformado inicialmente por un grupo de abogados y asistentes sociales, el Comité comenzó a recibir y prestar ayuda a quienes estaban siendo perseguidos por los organismos represivos de la Dictadura, inicialmente sin un procedimiento sistemático. Bajo la idea de que la represión sería algo pasajero, el Comité se posicionó en un principio como respuesta a una situación social, una salida de emergencia a una situación de emergencia, por lo que muchas cosas se fueron construyendo sobre la marcha, el cuerpo de abogados fue creciendo en relación al volumen de atenciones y cada servicio o unidad se creó en la medida que se hizo necesario.⁶⁶ Luisa Toledo recuerda así la actividad del Comité:

*hubo resistencia inmediata de la Iglesia en ese tiempo. Se abrió un espacio que se llamó Comité Pro Paz donde se recibió todas las denuncias de las personas que estaban siendo detenidas, desaparecidas, torturadas, encarceladas, relegadas, exiliadas... Un espacio de resistencia donde rescatamos gente que andaba corriendo, que iba acompañada de la CNI y se rescató. Físicamente se peleó entre la CNI y el Comité.*⁶⁷

Debido a su activa participación en la comunidad cristiana Cristo Liberador, Luisa fue generando lazos de confianza y trabajo que rápidamente le abrieron nuevas puertas para participar de espacios en resistencia. Es así como poco tiempo después de comenzar a trabajar en la comunidad cristiana Luisa recibe una oferta para trabajar como secretaria en el Comité Pro Paz. Luisa cuenta que:

*el año 74, una amiga mía, que vivía aquí, que también era de izquierda [...] la Pilar Videla, me vino a decir: “Sabes qué, Luisa? Se va a abrir el comité Pro Paz [...] “Claro”, le dije, “yo voy”, porque en realidad ya estaba como desesperada, y me empezaba a desesperar el hecho de no poder ayudar en algo, entonces, yo me acuerdo que acepté al tiro y fui ahí secretaria.*⁶⁸

A partir de ese momento Luisa se desempeñaría como secretaria de José Zalaquett, uno de los abogados principales del Comité, manteniendo contacto directo con los relatos de quienes recurrían por ayuda.

El trabajo del comité fue creciendo a medida que se fue corriendo la voz entre quienes acudían por ayuda, llegando a atender en promedio cincuenta casos diarios, algunos de

⁶⁵ Comité de Cooperación para la Paz en Chile. “Crónica de sus dos años de labor solidaria”, 2-3.

⁶⁶ Comité de Cooperación para la Paz en Chile. “Crónica de sus dos años de labor solidaria”, 5.

⁶⁷ Luisa Toledo, “Discurso en la jornada cultural “Por la vida y las luchas sociales” realizada por organizaciones populares de Lo Hermida, Jaime Eyzaguirre y Santa Julia”, en *Hermosamente violentas*, ed. por Javiera Quevedo (Santiago: Zumbido editorial, 2022), 72-73.

⁶⁸ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 51.

relevancia mediática importante, como, por ejemplo, la “Operación Colombo” o el caso del militante socialista Sergio Zamora, quien logró escapar de la captura y las torturas de la DINA (Dirección Nacional de Inteligencia). En relación a estos sucesos Luisa recuerda: “un día empezaron a llegar llorando. Se empezó como a sentir un llanto angustiadísimo ahí... y era el caso de los 119, que se había sabido... Ese pasaje de los 119 lo cuento porque fue uno de los que me empujaron a darme cuenta de que había que hacer algo, que había que estar en alguna cosa”.⁶⁹

Como se puede ver en la cita anterior, el trabajo en el Comité fue fundamental para Luisa Toledo, es en estos momentos en que la necesidad de tomar posición y transformar eso en acciones concretas comienza a ser evidente. En relación con lo relatado por Manuel Vergara, comienza a tomar forma de manera más sólida la idea de la consecuencia que se exigía en aquellos años en el mundo cristiano, no bastaba con ser críticos de la realidad y del momento político, se debía hacer algo que ayudara de manera concreta a afrontar los conflictos que se estaban viviendo. La palabra debía acompañarse de acción.

El Comité asumía que el trabajo por los Derechos Humanos inevitablemente generaría resistencias, y esto lo ponía en conflicto directo con los intereses del gobierno. En este contexto, el Comité debió afrontar diversos obstáculos propios de esta resistencia, como, por ejemplo, la batalla comunicacional que libraba el gobierno para descalificar la obra de cualquier organismo que se le opusiera, e incluso la persecución y detención de sus miembros. Es por esto que, tras dos años de funcionamiento, y bajo las órdenes directas de Augusto Pinochet se resuelve la disolución del Comité. A través de una carta enviada por Pinochet al Arzobispo de Santiago Raúl Silva Henríquez con fecha 11 de noviembre de 1975, aludiendo a la equivocada y dañina imagen que mostraba diferencias entre la Iglesia Católica y el gobierno, este pedía la disolución del Comité por considerarlo un organismo del que “marxistas-leninistas” se valían para alterar la paz y tranquilidad de la ciudadanía.⁷⁰

En respuesta a estas peticiones, el Arzobispo manifiesta a través de una carta a Pinochet su discrepancia con el diagnóstico y la posible solución a los problemas planteados en relación a la actividad del Comité. En la misma línea, a través de esta carta las Iglesias formantes del Comité Pro Paz aceptan la petición del gobierno de disolver este organismo, sin embargo, expresan sus intenciones y compromiso de continuar con la labor “caritativa y religiosa” desarrollada por el Comité en favor de quienes sufren de los distintos tipos de pobreza. Resulta de gran importancia que, al finalizar esta carta, Silva Henríquez emplaza directamente al gobierno pidiendo la restitución de la jurisdicción civil, como aporte a la construcción de una paz civil y una imagen positiva en el extranjero.⁷¹

⁶⁹ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 53.

⁷⁰ Augusto Pinochet. Augusto Pinochet al Arzobispo Raúl Silva Henríquez, Santiago, Chile, noviembre 11, 1975.

⁷¹ Raúl Silva Henríquez. Respuesta del Arzobispo de Santiago a Augusto Pinochet.

Así el Comité logro transmitir una imagen de resistencia a la brutalidad de la represión. A él acudieron cerca de cuarenta mil personas, no solo por ayuda en el plano legal, pues el Comité prestó asistencia económica, laboral, estudiantil, además de conformar un espacio de acogida emocional en el que la relación entre personas que se encontraban en la misma situación se presentaba como un consuelo; “lo que en un comienzo daba un poco de vergüenza reconocer públicamente, allá se transformaba en conversación”.⁷² Esta síntesis entre la cristiandad y la acción directa será un pilar fundamental en la construcción de las ideas de Luisa, en palabras de José Zalaquett abogado encarcelado en 1975 por su participación en el Comité, este representó "una experiencia muy concreta del trabajo unitario por la justicia y por los derechos del hombre".⁷³

La Vicaría de la Solidaridad

Tras el cierre forzado del Comité a finales de 1975, los Obispos de Chile reunidos en la Asamblea Plenaria de San José de la Mariquina firmaron una carta dirigida al Comité en la que exponían su voluntad y disposición de continuar la labor de solidaridad emprendida en pro de la paz y la reconciliación.⁷⁴ Es así como en enero de 1976 Silva Henríquez emite un decreto arzobispal por el cual comienza a funcionar la Vicaría de la Solidaridad.

Con la idea de continuar la labor del Comité Pro Paz, la Vicaría asumió la labor de protección y promoción de los Derechos Humanos frente a la represión de la Dictadura. Con el objetivo de continuar su tarea, el cuerpo legal de la Vicaría debió continuar con cientos de casos que había recibido el Comité y que aún se encontraban abiertos⁷⁵, además de continuar la tarea asistencial de las familias afectadas por la situación socioeconómica a través del Departamento de Zonas, desde donde se articulaba la acción en las distintas zonas de la Arquidiócesis de Santiago, generalmente con criterios donde se priorizaba a los pobres y marginados de los sectores urbanos⁷⁶.

En línea con esta idea de continuidad, muchas personas de del Comité Pro Paz, entre ellas Luisa Toledo, siguieron su trabajo en la Vicaría de la Solidaridad. Sin embargo, a diferencia de la espontaneidad del Comité, la Vicaría se crea enmarcada en un proyecto de trabajo por los Derechos Humanos, guiada por la experiencia previa de otros organismos y

⁷² Comité de Cooperación para la Paz en Chile. “Crónica de sus dos años de labor solidaria”, 3.

⁷³ José Zalaquett. El “Comité Pro Paz”. A pesar de todo, una experiencia de solidaridad y esperanza, *Le monde diplomatique*, abril 21, 1976.

⁷⁴ Obispos de Chile. Carta al Comité de Cooperación para la Paz, San José de Mariquina, Chile, diciembre 22, 1975.

⁷⁵ María Soledad Del Villar y Marcos Fernández, “Conceptos y prácticas en torno a la violación de los derechos humanos en Chile: la Vicaría de la Solidaridad, 1976-1983,” *Historia* 396 9, núm. 1 (2019): 137.

⁷⁶ Pedro Aillapán et al., “La Vicaría de la Solidaridad 1976-1983. Poder, solidaridad y Derechos Humanos en Chile,” *Revista de Historia y Geografía* núm. 26 (2012): 45.

con el respaldo jerárquico de la Iglesia Católica de Santiago⁷⁷, lo que significó que en la práctica esta tuviera otra forma de funcionamiento y ordenamiento.

En su consecuencia de su trabajo orientado a la defensa de los Derechos Humanos, la Vicaría hacia fuerte hincapié en que su labor no discriminaba tendencias políticas, esto determinó que hubiera casos que la Vicaría no acogió para su defensa. Bajo este discurso de no discriminación, los presos políticos acusados en casos de delitos de sangre no recibieron el apoyo legal de la Vicaría. Por otra parte, para el régimen era necesario validar su acción represiva, y uno de sus métodos fue cubrir ciertas causas bajo acusaciones de “delitos comunes”, ocultando así su carácter político, estos casos tampoco fueron recibidos por la Vicaría, pues no estaban siendo tratados por los tribunales militares.

Esto generó ciertas tensiones entre la Vicaría, los presos políticos y algunas organizaciones de familiares, expuestas en una serie de cartas entre el vicario Cristian Precht y algunas organizaciones ligadas a los presos políticos, en las que se le pedía a la Vicaría la recepción de los casos en que se había negado la ayuda. La Vicaría era fundamental en ese contexto y los presos lo reconocían, al ser uno de los pocos organismos que ayudaban en la defensa de los presos políticos, la negación de esta ayuda conllevaba también la negación del carácter político de su situación, por lo que a la luz pública se hacía efectiva la estrategia del gobierno de legitimar la represión⁷⁸.

Luisa no fue indiferente a estas tensiones. Esta distinción dejaba fuera de la defensa de la Vicaría a quienes habían decidido presentar resistencia directa a la dictadura a través de las armas, tras darse cuenta de esta situación Luisa decide dejar su trabajo en la Vicaría. Luisa lo recordaba de esta manera:

*no seguí. El Comité Pro Paz, para mí, fue un refugio real, para gente concreta que estaba haciendo cosas concretas y de partidos concretos y que había tomado las armas; en cambio, la Vicaría, no. La Vicaría era más DC que nada, los DC mandaban ahí [...] era bastante moderadito, entonces empezaron a dejar afuera y no atendían a mucha gente que venía muy mal, por ejemplo, del MIR, del Partido Comunista también, era muy selectivo, se cerró mucho. Yo ahí me retiré, porque me di cuenta que no era lo mismo.*⁷⁹

La participación de Luisa en la Vicaría de la Solidaridad fue breve pero tremendamente significativa en el desarrollo de su trayectoria política, demostraba ya un posicionamiento claro en la reivindicación de la resistencia armada a la Dictadura. Desde su trabajo en el Comité Pro Paz y la Vicaría de la Solidaridad, Luisa había conocido de primera fuente la brutalidad de la Dictadura y las tremendas consecuencias que traía consigo la represión. Así, a partir de su experiencia, Luisa mostraba tempranamente un posicionamiento

⁷⁷ Pedro Aillapán et al., “La Vicaría de la Solidaridad 1976-1983”, 42.

⁷⁸ Prisioneros Políticos de Chile. Carta al vicario Cristian Prescht Bañados, Santiago, Chile, abril 1, 1977.

⁷⁹ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 55.

claro en relación a la resistencia a la Dictadura y la necesidad de prestar apoyo a quienes habían elegido el camino de las armas.

El CODEPU

La llegada de la década de los ochenta significaría un nuevo giro para Luisa en cuanto a su participación en la resistencia a la Dictadura. Su experiencia en el Comité Pro Paz le permitió relacionarse con personajes de gran relevancia en el contexto nacional, como Fabiola Letelier, quien le propuso trabajar en el Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU), una organización que se estaba fundando a finales de 1980.

El Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo fue fundado el 8 de noviembre de 1980 en Santiago, como un lugar de encuentro y coordinación de distintas organizaciones sociales que se encontraban luchando en contra de los embates del régimen, posicionándose como un organismo que lucha por la promoción y la defensa de los Derechos Humanos.⁸⁰ El CODEPU surge como consecuencia de las tensiones internas en la Vicaría, y de esta con distintas organizaciones sociales respecto al alcance que tenía su trabajo en relación a la defensa de quienes eran perseguidos por la represión, por lo que “sus fundadores fueron asistentes sociales y abogados que habían trabajado en la Vicaría y que se salieron de esta en medio de la discusión acerca de si la repartición católica debía o no prestar ayuda a personas acusadas de delitos de sangre en el contexto de la lucha contra la Dictadura”.⁸¹

En la línea del compromiso de trabajo por los Derechos Humanos, el CODEPU fundamentó sus quehaceres en la Carta Internacional y la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el Pacto de San José de Costa Rica y la Declaración de los Derechos de los Pueblos. Esto orientó la línea teórica del Comité, en la que destacaba el derecho a la vida, la libertad y la seguridad; el respeto a la soberanía popular y el derecho de los pueblos a su autodeterminación, pero, sobre todo, parece importante el reconocimiento del derecho legítimo del pueblo a hacer uso de la rebelión para librarse de la tiranía.⁸²

Su fundación había sido impulsada principalmente por el MIR desde la Línea Democrático Independiente, contando con la participación de figuras como los religiosos y militantes Rafael Maroto y Blanca Rengifo. Este nuevo espacio se enmarcaba en la política de masas que había tomado el MIR, en la que planteaban la necesidad de aprovechar los

⁸⁰ “Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo Chile”. Archivo de Fondos y Colecciones, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, revisado en noviembre 2022, <http://archivomuseodelamemoria.cl/index.php/314865;isad>.

⁸¹ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 117.

⁸² “Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo Chile”. Archivo de Fondos y Colecciones, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, revisado en noviembre 2022, <http://archivomuseodelamemoria.cl/index.php/314865;isad>.

espacios e instrumentos legales que estuvieran disponibles, lo que no significaba rechazar los métodos que trascendieran la barrera legal, los que sin embargo, no necesariamente apuntaban a la violencia.⁸³

En este contexto Fabiola Letelier, abogada y presidenta honoraria del Comité Ejecutivo Nacional, le propone a Luisa Toledo trabajar en una oficina que el CODEPU estaba intentando levantar. Luisa lo recuerda de esta manera:

*el Codepu me ofreció un trabajo. Un trabajo clandestino. Primera vez que hacia un trabajo clandestino en mi vida. El Codepu era muy perseguido en ese momento porque estaba recibiendo a la gente más golpeada, a la gente de los partidos más comprometidos, del MIR, Comunistas [...] había gente que era del MIR. A ellos los allanaban muy seguido, por lo que tenían que tener una oficina donde poder guardar sus documentos que fueran como más secretos, más importantes, lejos de las oficinas más públicas, entonces se buscaron un lugar y me ofrecieron a mí ese trabajo. Entonces yo manejaba esa oficina, un lugar solo.*⁸⁴

El trabajo de Luisa en la clandestinidad refleja un compromiso profundo en relación a la resistencia a la Dictadura, los primeros indicios de reivindicación de la lucha armada como método válido de resistencia, que se habían podido observar en el Comité Pro Paz ahora se veían consolidados.

Además de su profundo compromiso, este episodio de la vida de Luisa demuestra la importancia que tuvo para la Historia del país, traspasando las fronteras de su población. El haber trabajado en la comunidad cristiana de la Villa Francia le ayudó a construir un camino de resistencia desde la cristiandad. Su trabajo en el CODEPU puede ser leído como un hito estructural en la construcción de un camino que no tiene conflictos en apartarse de la institucionalidad, en este sentido, como lo plantean Pickett y Ramírez, el haber estado a cargo de una oficina secreta con los archivos de las defensas de las personas más perseguidas por la Dictadura era un trabajo de alto riesgo que no cualquiera podría haber realizado.⁸⁵ Para su esposo Manuel, el que ella trabajara desde la clandestinidad “demuestra lo que era ella, como era ella”.⁸⁶

La muerte de Eduardo y Rafael

La activa participación de Luisa y su familia en la resistencia a la Dictadura les había significado tener que lidiar de frente con la represión. Según los relatos de Manuel Vergara,

⁸³ Guillermo Correa, “Memoria histórica: El Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU) y la Línea Democrático Independiente”, *Rebelión*, 1 de abril de 2021, <https://rebellion.org/memoria-historica-el-comite-de-defensa-de-los-derechos-del-pueblo-codepu-y-la-linea-democratico-independiente/>.

⁸⁴ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 55.

⁸⁵ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 56.

⁸⁶ Manuel Vergara, entrevista de Enrique Soto (21 de julio 2022)

todos en la familia habían sido detenidos o habían estado presos, además de que debieron afrontar dos allanamientos a su hogar en marzo y agosto de 1984, ambos a cargo del teniente Alex Ambler Hinojosa de la tenencia Alessandri.

La década de los ochenta trajo consigo cambios importantes para Luisa y su familia. La resistencia desde las poblaciones había tomado un curso mucho más activo y frontal, y tras la entrada de Pablo a la Universidad Técnica del Estado y posteriormente al MIR, cambiaron profundamente las formas en que la familia debió relacionarse.

Cuando nos cuenta el Pablo dijimos, oh bueno sabíamos en lo que se metía [...] asique le pedimos a un cura amigo, hicimos una cena, una comida nomas po y ahí se oficializo que él se mete al MIR y se va de la casa sipo, porque aquí empezaron a allanar la casa [...] después se tuvo que ir el Eduardo, se tuvo que ir el Rafael, porque entraron los tres al MIR, y la Ana también entró.⁸⁷

En ese contexto, debido a los costos de la militancia en clandestinidad debieron buscar formas de sostenerse económicamente, por lo que Eduardo y Rafael en conjunto con dos compañeros, también militantes, decidieron realizar un asalto a una panadería ubicada en la intersección de las calles 5 de abril con Las Rejas, en donde fueron interceptados por una patrulla de carabineros dirigida por el teniente Alex Ambler Hinojosa, quien antes había estado a cargo de los allanamientos a la casa de los Vergara Toledo.

Esa fue una decisión como de ellos porque estaban súper mal de plata, andaban pa' la caga' en ese tiempo la militancia de los sectores populares no era financiada por nadie, no eran grupos como centralizados que hacían grandes asaltos con los que la gente se financiaba tú tenías que financiarte tu clandestinidad como fuera [...] la militancia pobre que le digo yo, la gente que era de poblaciones que también asumía un compromiso.⁸⁸

Según el relato de Luisa y los testimonios que han sido recogidos en la investigación del juez Sergio Muñoz, la patrulla equipada con armamento de alto calibre, incluidos un rifle y una subametralladora, habría acorralado mediante disparos a los hermanos entre los departamentos del sector, hiriendo de muerte a Eduardo en el lugar. Rafael, habiendo podido escapar decide volver donde habían abatido a Eduardo quien ya se encontraba en el suelo, en ese momento recibe múltiples disparos de carabineros, por lo que cae junto a él, sin embargo, aun encontrándose con vida es subido a un furgón policial y ejecutado en otro lugar para luego ser puesto junto al cuerpo de su hermano, y así informar a través de la prensa de un enfrentamiento entre “delincuentes subversivos” y carabineros.⁸⁹

⁸⁷ Manuel Vergara, entrevista de Enrique Soto (21 de julio 2022)

⁸⁸ Nicolás Díaz, *¡Pablo, Eduardo y Rafael: ¡Presente!*, 64.

⁸⁹ Nicolás Díaz, *¡Pablo, Eduardo y Rafael: ¡Presente!*, 65-68.

Paralelamente, Luisa se encontraba participando del Taller de Mujeres de la Villa Francia en la comunidad cristiana, donde rápidamente había llegado la información de que dos jóvenes habían sido asesinados cerca de la población, sin claridad aun de quienes habían sido. Minutos más tarde, Ana, la hija menor de Luisa llegaría a la comunidad cristiana para contarle a su madre de lo sucedido. Luisa lo recordó de esta manera “Yo estaba en la Villa Francia, en una reunión y me fue a buscar la Anita. Me dijo “algo pasó con Rafael”. Se me apretó el corazón, supe al tiro que estaba muerto. [Cuando] llegamos a la casa, estaba Manuel sentado debajo de un árbol, llorando”.⁹⁰

Tras el asesinato de Rafael, la casa de la familia es nuevamente allanada por agentes de civil y carabineros, con gran violencia y brutalidad durante el procedimiento. Luisa relataba:

Un grupo grande de hombre jóvenes, todos de civil, con brazaletes [...] A los cinco minutos llegaron los CNI. Yo estaba sola. Revisaron todo, rompieron, destrozaron, por pura maldad. Uno me dijo que tenía ganas de golpearme. Otro me preguntó cuántos hijos tenía. Le dije que tenía cuatro, pero que me acababan de matar uno. Yo tenía una foto del Rafa, la tenía abrazada en mi pecho. “¿Uno?”, me dijo, “te matamos dos”, y se puso a reír. Yo no entendí. No me di cuenta de lo que me acababa de decir. Después de mucho rato, entendí. Me hundí.”⁹¹

El asesinato de dos hijos fue un duro golpe para Luisa y su familia, y significó una ruptura irreparable en su vida y en la de sus cercanos, tanto así que sus hermanos debieron salir del país por precaución ante el hostigamiento y los riesgos de la represión. Es innegable que a pesar de haber conocido de cerca las consecuencias de la militancia en un partido como el MIR, ningún trabajo y ninguna experiencia política podría haberlos preparado para esto. En este sentido, el quiebre producido a partir de este suceso es trascendental en la vida de Luisa, pues si bien hemos remontado su actividad política a inicios de los años setenta, e incluso antes, este suceso marca una forma de compromiso distinto, ahora existen nuevas motivaciones que se suman, o más bien transforman de alguna manera las motivaciones en las que se sustentaba su trabajo previo.

A partir del 29 de abril de 1985, un mes después del asesinato de Eduardo y Rafael, la familia en compañía de los vecinos de Villa Francia comenzó a realizar una romería en memoria de los hermanos. Los 29 de cada mes los vecinos de la Villa Francia y los cercanos a la familia se reunían para realizar una ceremonia religiosa que fue transformándose poco a poco en un espacio de reivindicación política. Tal como lo relata Manuel: “cuando matan a los chiquillos [...] el año 85 al Rafa y al Eduardo hacíamos romerías de aquí, religiosas, y con el tiempo fue cambiando eso, ya eran romerías, eran marchas, no eran romerías eran

⁹⁰ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 70.

⁹¹ Axel Pickett y Claudio Ramírez, *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*, 70-71.

marchas, y eran más social, más político, las denuncias, bueno y todo eso ella, ella participaba ahí, ella hablaba ahí”.⁹² Estas marchas darían origen a lo que más adelante y hasta la actualidad se conoce como “El día del Joven Combatiente”, día en que se conmemora la muerte de Eduardo y Rafael Vergara Toledo, y de todas y todos los jóvenes que han decidido emprender la lucha frontal contra el sistema, y que han entregado su vida en el camino.

CAPÍTULO II

Los últimos años

En sus últimos años de vida Luisa Toledo fue una mujer políticamente muy activa y participativa en diversos espacios de resistencia, actualizada de la contingencia y las discusiones a nivel nacional e internacional y tremendamente comprometida con las ideas que había cargado y practicado a lo largo de su vida. A través de los discursos pronunciados en distintas actividades, convocadas desde de diversas tendencias políticas, Luisa expresó de manera contundente un discurso en el que se desmarcó de las vías tradicionales y se posicionó contra a un sistema que no considera en sus diferencias a la gran mayoría de las personas.

Uno de los ejes centrales que caracterizaron los discursos de Luisa fue el apartarse de las vías políticas institucionales, proponiendo un camino de lucha y organización popular. Luisa sabía que este camino es complejo y que requiere de un compromiso mayor por presentar altos costos tanto en lo personal como en lo social, pero que, sin embargo, se hacía necesario transitar. En este sentido, Luisa sostenía:

*nosotros tomamos una línea de trabajo, se puede, decir en esta lucha que llevamos con Manuel, con los hijos. Creo que vamos a seguir por ese camino. O sea nosotros nunca vamos a votar, no creemos en las elecciones [...] creo que aquí lo que hay que hacer es luchar, luchar, luchar. Desgraciadamente esto va a significar más cárcel, más muertos, pero es la única forma. Así el pueblo consiguió su democracia, con mucha dureza y mucha perdida.*⁹³

En sus discursos la crítica a la actitud pasiva era constante. Luisa planteaba que el sistema buscaba la quietud y la posición desinteresada de las personas en relación a lo que ocurre a su alrededor, por lo que existe la necesidad de hacer frente a ese sistema. En relación a esto, Luisa se sentía “decepcionada también por la gente que no quiere saber de nada. La gente común y corriente de la población se pone en contra de los chiquillos fácilmente. Hay más tráfico [de drogas] aquí ahora y nunca los vecinos salen a la calle a reclamar. Entonces eso me parece tremendamente grave”.⁹⁴ En esta línea, Luisa creía que cada persona tenía

⁹² Manuel Vergara, entrevista de Enrique Soto (21 de julio 2022)

⁹³ Luisa Toledo, “Entrevista en el Día del Joven Combatiente en Villa Francia”, en *Hermosamente violentas*, ed. por Javiera Quevedo (Santiago: Zumbido editorial, 2022), 109.

⁹⁴ Luisa Toledo, “Entrevista en el Día del Joven Combatiente en Villa Francia”, 108.

grandes capacidades que debían ser puestas en servicio de la sociedad. La participación en las organizaciones sociales y la capacidad del pueblo para su autodeterminación eran elementos fundamentales de su discurso, planteando que:

*en las poblaciones tenemos gente inteligente [...] hay grandes figuras que han nacido de las poblaciones [...] tenemos que, además, poner nuestra inteligencia. Ustedes, todos nosotros, somos inteligentes, somos capaces de crear [...] todos tenemos una tremenda capacidad de sentarnos, dialogar, hablar, escribir, lo que queremos para seguir viviendo en este país.*⁹⁵

Así, los llamados a participar en la organización popular fueron recurrentes, haciendo énfasis en la importancia de estos espacios ante la ineficacia de los mecanismos institucionales: “somos redes humanas [...] Yo hago un llamado. Ustedes, esa gente, tienen que meterse definitivamente en la lucha, no hay otra forma de cambiar el país, no hay otra forma”.⁹⁶

El discurso de Luisa hacía énfasis en que este camino de lucha era un camino complejo que requería de un compromiso profundo, un camino que empezaba por la toma de posición en relación al poder y el sistema en general, y que debía considerar inevitablemente los costos de asumir un enfrentamiento. La confrontación del poder conlleva riesgos, golpes y derrotas importantes, por lo que el asumirlas implica necesariamente tener la claridad de nuestras motivaciones, insistiendo en la importancia del compromiso profundo con la lucha. En esta línea, Luisa planteaba que:

*otra vez nosotros estamos poniendo la sangre, compañeros [...] entonces, tenemos que pensar muy bien lo que estamos haciendo. Estamos en un momento crítico. Hemos puesto la sangre, hemos puesto los cuerpos, hemos arriesgado todo, nuestra familia, nuestros trabajos, todo lo hemos arriesgado [...] Cada uno de nosotros, cada uno de los que estamos aquí tenemos que estar convencidos de que esto si vale la pena, y tenemos que llegar hasta el final.*⁹⁷

Luisa asumía una confrontación con el sistema, al que consideraba profundamente violento. Más allá de las agresiones físicas del sistema a través de sus policías, para las que siempre hubo espacio en sus discursos, Luisa se refirió en innumerables ocasiones a la violencia intrínseca del sistema expresada en la opresión, la desigualdad y la pobreza, entre otras cosas, sustentado en un régimen que afirma ser representativo.

Qué cosa más violenta que una persona tenga que vivir con 80 mil pesos, 100 mil pesos, 120 mil pesos en el mes. Y otros, por nombrar los que yo conozco, digamos los

⁹⁵ Luisa Toledo, “Discurso en la población Lo Hermida”, en *Hermosamente violentas*, ed. por Javiera Quevedo (Santiago: Zumbido editorial, 2022), 145.

⁹⁶ Luisa Toledo, “Discurso en el Pedagógico”, en *Hermosamente violentas*, ed. por Javiera Quevedo (Santiago: Zumbido editorial, 2022), 88.

⁹⁷ Luisa Toledo, “Discurso en la población Lo Hermida”, 144-145.

*senadores y diputados, que los escoge la gente que vota. Yo no voto porque no creo en el voto [...] Qué más violencia, compañeros, que el asesinato de mis hijos. Eran estudiantes, eran dirigentes. Y en ese tiempo, como hoy día también, era muy peligroso ser joven y pensar. Porque lo que ellos quieren es que los jóvenes no piensen. [Porque] los que piensan son los peligrosos.*⁹⁸

Luisa cuestionaba la idea de la violencia que manejan frecuentemente en los medios de comunicación. En consecuencia con las ideas expresadas anteriormente en relación a la violencia intrínseca del sistema, Luisa hacía parte de su discurso la reivindicación de la resistencia a esta violencia sistemática, y lo expresaba de esta manera: “hemos hecho una respuesta violenta porque tenemos derecho de hacerlo. Si nos pisotean, si nos matan, si hacen lo que quieren con nosotros tenemos derecho de levantarnos y a defendernos. Tenemos derecho”.⁹⁹ De esta manera, una parte importante del discurso de Luisa hace referencia a la justificación de la violencia callejera como método de resistencia ante los golpes del sistema.

En este sentido, un eje central en el discurso de Luisa Toledo es la reivindicación del uso de la violencia como una forma válida de rebelarse. Al referirse a la conmemoración del asesinato de sus hijos Luisa, lo expresaba así:

*ese es el principio del 29 de marzo, un principio VIOLENTO. ¿Quién empieza la violencia? ¿Quiénes son los violentos en este mundo entero? [...] el 29 de marzo ha sido desde el comienzo, desde el asesinato brutal de mis hijos, ha sido violento. Los 29 de marzo han sido todos violentos desde el principio hasta ahora. Porque los chiquillos [pelean] a peñascazo limpio contra los pacos todos los 29 de marzo, por eso les molesta. Porque si hubiéramos hecho una romería o una misa calladitos en una sala a nadie le habría molestado.*¹⁰⁰

En la cita anterior también se evidencia la importancia que le otorga Luisa a este tipo de acciones, posicionándolas como un camino efectivo, en oposición a otras formas pacíficas de accionar. En este sentido, Luisa reconoce a través de su experiencia la validez de la protesta violenta, y la necesidad de mantener este camino en la lucha:

*Yo jamás voy a renunciar a la violencia de mis compañeros, de mis amigos, de los muchachos que yo conozco en la población que durante todos estos años nos han acompañado [...] Entonces yo les digo desde mi corazón. LOS QUIERO ASÍ COMO SON REBELDES, VIOLENTOS, HONESTOS CON ELLOS MISMOS, LOS QUIERO DE TODAS MANERAS, LOS QUIERO COMO SON. Porque ellos son los que nos han mantenido vivos a nosotros durante todos estos años. Por ellos conseguimos que el sistema se fijara en nosotros.*¹⁰¹

⁹⁸ Luisa Toledo, “Discurso en el Pedagógico”, 89-90.

⁹⁹ Luisa Toledo, “Discurso en el Pedagógico”, 91.

¹⁰⁰ Luisa Toledo, “Discurso en el Pedagógico”, 90-91.

¹⁰¹ Luisa Toledo, “Discurso en el Pedagógico”, 91.

A pesar de esto, para Luisa lo importante era tomar posición y acción frente a lo que sucede alrededor, tomar el camino de la lucha de todas las formas posibles, pero con compromiso y consecuencia. En este sentido Luisa era enfática al señalar que paralelo al camino de la resistencia violenta existía también un camino desde el pacifismo, pero que para ser efectivo debía ser un “pacifismo activo”. Para Luisa:

*aquí hay una decisión que tomar. No importa cuál sea tu decisión, si es tomar un arma y luchar o si es hacer un movimiento pacífico pero pacífico activo. No con globitos en la calle [...] Yo le saco el sombrero al que toma un arma y se pone frente al sistema. Le saco el sombrero también al que toma el camino pacífico pero pacífico de ir frente a una comisaría que está torturando estudiantes, que manosea a las niñas [...] ponerse frente a esa comisaría pacíficamente y decir aquí se está torturando [...] Aquí hay una cuestión que aclarar: o yo soy violento o soy pacífico pero hago algo frente a lo que está pasando.*¹⁰²

La capacidad de estar actualizada y de poder generar reflexiones certeras sobre la contingencia fue también uno de sus rasgos característicos. Luisa Toledo fue poseedora de un discurso radical que no encuentra otros muy similares en la sociedad chilena actual. El rechazo a la institucionalidad y sus vías burocráticas, en conjunto con la justificación y la reivindicación de la resistencia a través de las armas son de por sí elementos poco tradicionales en la sociedad contemporánea, sin embargo, la necesaria complementariedad de estos elementos es un aspecto fundamental en el discurso de Luisa. Para Luisa la organización popular lleva de la mano la necesidad de tomar acción, y viceversa, ambos aspectos deben si o si complementarse y actuar dentro un mismo contexto. Así, Luisa expresaba que:

*NOSOTROS SOMOS TREMENDAMENTE PODEROSOS. ¿POR QUÉ? PORQUE USTEDES TIENEN LO ÚNICO MÁS IMPORTANTE EN UNA GUERRA, EL CORAJE, eso es lo más importante. Ustedes tienen todo el coraje del mundo. Pero hay que estudiar, hay que pensar, hay que organizarse, compañeros, por favor. Hay que organizarse bien, dar bien los pasos, engañarlos, dar alguna vez un pencazo fuerte a uno de ellos [...] Esto no es un juego, no es un salir a tirar piedras, aquí se nos va la vida.*¹⁰³

Los últimos años de Luisa demostraron una gran lucidez y capacidad de expresión a través de sus palabras. La capacidad de mantenerse al día en la contingencia y la síntesis que logró Luisa entre la organización popular y la resistencia a través de las armas se posicionan quizás como los rasgos característicos de su discurso en sus últimos años. Es quizás la

¹⁰² Luisa Toledo, “Fragmento de entrevista a Luisa Toledo y Manuel Vergara por Eco TV Producciones”, en *Hermosamente violentas*, ed. por Javiera Quevedo (Santiago: Zumbido editorial, 2022), 172.

¹⁰³ Luisa Toledo, “Palabras en el velorio de Aníbal Villaruel en la población José María Caro”, en *Hermosamente violentas*, ed. por Javiera Quevedo (Santiago: Zumbido editorial, 2022), 176.

conjunción de estos dos elementos lo que podría definir a grandes rasgos su pensamiento, si es que esto en alguna medida fuera posible.

La Luisa de hoy, la Luisa de siempre

A partir de los elementos que se han destacado a través de la revisión de los discursos de los últimos años de Luisa Toledo y los elementos de su biografía que han sido señalados con anterioridad en el capítulo 1, se pueden establecer ciertas relaciones en la búsqueda de una raíz de este discurso tan alejado de lo tradicional.

En primer lugar, y de acuerdo a los testimonios revisados es necesario considerar desde el comienzo, que el discurso y posicionamiento de Luisa Toledo se construyó de manera paulatina. A pesar de haber participado tempranamente en espacios políticos, Luisa afirma haber sido una persona “no política” hasta ya instaurada la dictadura, sin embargo, este quiebre no fue espontáneo ni se dio de manera abrupta, sino que diversos factores fueron influyentes, entre estos su familia. Como lo relata Manuel Vergara, antes de esto

la clase obrera, el sindicalismo no le interesaba, y yo le fui metiendo esa visión de la vida [...] o sea yo tenía ideales que tienen que ver con la clase obrera y ella no los tenía todavía, entonces yo le ayude a conocer el mundo obrero, el mundo popular, empecé, ahí empezó ella a pensar en eso y a ubicarse en la sociedad, no se había ubicado en la sociedad.¹⁰⁴

A través de su relación con Manuel, Luisa había podido conocer un aspecto de la sociedad que no conocía, además de haber podido adquirir quizás las primeras herramientas que le permitieron reflexionar sobre el lugar que ella había ocupado en la sociedad, y cuál era el lugar que quería ocupar.

Iniciado el gobierno de la Unidad Popular inician también otros procesos en la conciencia de Luisa. Como ya se ha mencionado anteriormente, el gobierno de Salvador Allende significó un quiebre de pensamiento para Luisa en relación a cómo ella se posicionaba desde su lugar en la sociedad, y ante la sociedad. En sus palabras: “para mí, que yo era una persona muy ignorante en ese sentido, para mí era ver cómo se podía construir una sociedad nueva, distinta”.¹⁰⁵

Si bien su participación durante el gobierno de la UP fue “mínima”, fue significativa en cuanto a que puede ser leída como un punto de inflexión en su forma de concebir la política, y la necesidad de tomar posición frente a las coyunturas. La participación de Luisa en la JAP se presenta como un espacio de participación distinto a lo que era conocido por ella en ese momento. Era un espacio constituido principalmente por mujeres, madres y

¹⁰⁴ Manuel Vergara, entrevista de Enrique Soto (21 de julio 2022)

¹⁰⁵ Luisa Toledo, “Fragmento de entrevista a Luisa Toledo y Manuel Vergara por Eco TV Producciones”, 158.

esposas de familia, que intentaban sortear periodos duros para la economía de los hogares populares.

Desde el trabajo de la memoria y su vertiente de análisis desde el género se hace necesario remarcar que existen diferencias importantes en como hombres y mujeres construyen sus memorias. Como lo plantea Elizabeth Jelin,

en la medida en que la socialización de género implica prestar más atención a ciertos campos sociales y culturales que a otros y definir las identidades ancladas en ciertas actividades más que en otras (trabajo o familia, por ejemplo), es de esperar un correlato en las prácticas del recuerdo y de la memoria narrativa [...] Las mujeres tienden a recordar la vida cotidiana, la situación económica de la familia, lo que se suponía que debían hacer en cada momento del día, lo que ocurría en sus barrios y comunidades, sus miedos y sentimientos de inseguridad [...] En el caso de las memorias de la represión, además, muchas mujeres narran sus recuerdos en la clave más tradicional del rol de mujer, la de “vivir para los otros”. Esto está ligado a la definición de una identidad centrada en atender y cuidar a otros cercanos, generalmente en el marco de relaciones familiares¹⁰⁶

Lo planteado por Jelin se encuentra en directa relación con la visión hegemónica de la feminidad, ligada a su capacidad reproductora y las relaciones sociales que de esta dinámica se desprenden. El relegar a las mujeres a los espacios privados, ha implicado que en muchos casos la aparición de las mujeres en el espacio público se muestre como una extensión de sus labores como madre y cuidadora de la familia. En este sentido, la participación de Luisa en la JAP de su población no puede comprenderse a cabalidad si no se consideran en el análisis los factores ligados a las relaciones de género, pues pueden resultar fundamentales para entender por qué este espacio fue tan significativo para su desarrollo político.

Es importante insistir en que las JAP fueron espacios promovidos directamente desde el gobierno, con una función adicional al control de calidad y precios, las JAP también buscaba crear una base de apoyo al gobierno en los sectores populares, lo que no deja de ser relevante al considerar este como un espacio formativo en el desarrollo político de Luisa.

Según las mismas palabras de Luisa, no sería hasta el golpe de estado que tomaría un compromiso más profundo con el camino de la lucha. El golpe de estado significó el derrumbamiento de todo lo que se había estado impulsando desde la UP y los sectores populares. Se presenta como un quiebre abrupto que arrasó con parte importante del mundo que Luisa empezaba a conocer. La impresión fue tremenda, y sintió la necesidad de encontrar un lugar que le permitiera continuar participando como lo había estado haciendo hasta ese momento con la UP. En este contexto conoce la comunidad cristiana Cristo Liberador de

¹⁰⁶ Elizabeth Jelin. *Los Trabajos de la Memoria*, 107 -108.

Villa Francia, territorio que desde ese momento fue un pilar fundamental en su vida. La importancia de este espacio radica en que el trabajo de la comunidad lograba sintetizar los aspectos políticos y religiosos de la vida en la población, además de presentarse como el único espacio abierto a la organización política durante los primeros años de Dictadura.

Su participación en la comunidad cristiana a lo largo de toda la Dictadura es un factor decisivo en la conformación de su discurso, y las ideas de autonomía del pueblo que lo caracterizaron. En línea con los planteamientos de Eugenio Cabrera, la exitosa experiencia de organización popular y de resistencia en la población generaron una idea de “Protagonismo Popular” basada en las grandes capacidades de la población, la que posteriormente se expresaría de manera clara en el discurso de Luisa. Así cuando en sus discursos llama a la apartarse de lo institucional, lo hace proponiendo la gestión de las necesidades del pueblo en manos del mismo pueblo, de un pueblo que es capaz de pensar, organizarse y actuar. En sus palabras: “no puedo entender ¿por qué le entregamos todo a los políticos?, ¿qué nosotros no somos capaces? Si somos capaces de guiar, sí tenemos capacidades enormes [...] Con voluntad y honestidad se hacen muchas cosas”.¹⁰⁷

En esta línea, es central la importancia que tuvieron las mujeres en la rearticulación del tejido social¹⁰⁸. Las organizaciones que surgieron tras el golpe de Estado están marcadas por la centralidad que tuvieron los lazos de parentesco como base de la interpelación al poder¹⁰⁹, y la alta participación de mujeres en estos organismos, principalmente madres, abuelas, hijas y hermanas de las víctimas de la represión¹¹⁰. Estos lazos de parentesco fueron fundamentales a la hora de legitimar las demandas de verdad y justicia en un contexto de represión en que la movilización y organización social era condenada con severidad por parte del régimen y algunos sectores de la sociedad civil.¹¹¹ Según lo planteado por Jelin, al ser mayor la cantidad de hombres que fueron víctimas de la represión, se explica por qué la presencia femenina es mayor en las demandas de justicia por sus familiares afectados, lo que estaría ligado directamente a la división sexual del trabajo, y las intenciones de los gobiernos autoritarios por atacar el aparato burocrático de los gobiernos derrocados, al menos para el caso chileno¹¹². De esta manera, la ruptura de los pactos de filiación por parte del Estado es la herida abierta por la que reclaman los familiares de las víctimas, son expulsados de la posibilidad de integrarse a la filiación social.

¹⁰⁷ Luisa Toledo, “Fragmento de entrevista a Luisa Toledo y Manuel Vergara por Eco TV Producciones”, 162.

¹⁰⁸ Carla Peñaloza, “Duelo callejero: mujeres, política y derechos humanos bajo la dictadura chilena (1973-1989),” *Estudios Feministas* 23, núm. 3 (2015): 959.

¹⁰⁹ Ana María Amado, “Memoria, parentesco y política,” *Debate Feminista* 28, (2003): 52.

¹¹⁰ Carla Peñaloza, “Duelo callejero: mujeres, política y derechos humanos”, 965.

¹¹¹ Francia Gaete. *Entereza, lucha y amor: la acción de la agrupación de madres Guacolda en el primer gobierno post dictadura en Chile (1990-1994)*. Informe para optar al grado de licenciado en historia (Santiago: Universidad de Chile, 2016), 23-24.

¹¹² Elizabeth Jelin. *Los Trabajos de la Memoria*, 101.

*Las voces de Madres, Abuelas e hijos dan cuenta de la desaparición de la legitimidad institucional de un estado que al poner su maquinaria de muerte en funcionamiento se puso íntegramente fuera de la ley. Su reclamo se expresa desde la llaga abierta de una ausencia, apela a los vínculos biológicos como sello de identidades o al linaje familiar como fundamento privado de la historia. Pero es a la vez una demanda sobre la responsabilidad del poder en ese hueco de representación, una cuestión pendiente e ineludible para la reconstrucción comunitaria.*¹¹³

Por otra parte, es de importancia mencionar la diferenciación que se dieron en cuanto a los espacios en que hombres y mujeres participaron de la denuncia y las demandas de verdad y justicia. Jelin plantea que “los símbolos del dolor y el sufrimiento personalizados tienden a corporizarse en mujeres, mientras que los mecanismos institucionales parecen “pertener” a los hombres”¹¹⁴, lo que muchas veces está ligado a las nociones de verdad y oficialidad que le son otorgadas a la institucionalidad en contraposición a la duda constante a la que están sometidas las manifestaciones callejeras y la organización popular.

La gran importancia que en sus últimos años reviste para Luisa Toledo la organización popular encuentra cierta coherencia con su experiencia de vida y participación en su territorio. Así la organización popular en Villa Francia sienta un precedente de éxito y eficiencia en la organización popular, que en conjunto con la experiencia de la UP podrían significar un quiebre en la evolución del pensamiento de la Luisa.

Por otra parte, el camino de la resistencia armada se presenta como otro eje fundamental en su discurso. Quizás este aspecto resulta un poco más difícil rastrear hasta un punto de origen determinado, pero sin embargo, es posible observar tempranamente atisbos de reivindicación de la resistencia frontal y directa contra la Dictadura.

En este sentido, su trabajo en el Comité Pro Paz se presenta como un antecedente temprano del trabajo que Luisa decidió realizar por quienes decidieron dar una lucha directa contra el régimen. Tras el cierre del Comité surgió la Vicaría de la Solidaridad con la misión de continuar la labor iniciada en resistencia a la Dictadura, sin embargo, a diferencia de la espontaneidad del Comité, la Vicaría había nacido con un proyecto definido. En este nuevo proyecto no se contemplaba la defensa de los presos acusados de delitos de sangre (generalmente acusados de delitos comunes, negando su carácter político) y de quienes no fueran tratados por los tribunales militares. Estas distinciones generaron tensiones entre las direcciones de la Vicaría y algunas organizaciones sociales. Entre estas discusiones, Luisa tomó la decisión de dejar de trabajar en este espacio, pues consideraba que el apoyo en la defensa debía ser transversal y la Vicaría estaba siendo demasiado selectiva, evidenciando tempranamente un posicionamiento a favor de la resistencia armada a la Dictadura.

¹¹³ Ana María Amado, “Memoria, parentesco y política”, 54.

¹¹⁴ Elizabeth Jelin. *Los Trabajos de la Memoria*, 99.

Si bien el trabajo en el Comité Pro Paz y en la Vicaria de la Solidaridad no fue extendido en el tiempo, le permitió a Luisa conocer de cerca la represión de la Dictadura, dándole quizás los primeros espacios para entender que la violencia de los pobladores responde a determinadas dinámicas sociales de opresión, y que por tanto se enmarcan en un contexto de legítima defensa ante la violencia desatada que el Estado estaba ejerciendo sobre quienes se le oponían. De esta manera, y en relación a lo expuesto en cuanto a la experiencia de Luisa tanto en el Comité como en la Vicaria, su participación en estos espacios evidencia ciertos puntos de inflexión respecto a su forma de entender la política y la resistencia. En este momento, la reivindicación de la resistencia a través de las armas ya es un hecho.

En una primera instancia, se entiende que la reivindicación de la resistencia armada surge a partir del contexto político de la dictadura, en que la extrema violencia de la represión hizo necesaria una respuesta frontal. Sin embargo, la mantención de este discurso post dictadura, en un nuevo proceso que hacía gala del trabajo por la reconciliación, es algo a lo menos llamativo. En este sentido, en relación a la agrupación de madres Guacolda, Francia Gaete plantea la importancia de

politizarse en un ambiente hostil, en el cual toda demanda levantada parece ilegítima a los ojos de una sociedad que busca una reconciliación sin hacerse cargo de las heridas del pasado ni de los atropellos del presente [...] Levantar un discurso que valide, o al menos no condene, el uso de la vía armada contra funcionarios del Estado en un contexto que apela a la “reconciliación” es sumamente novedoso y confrontacional, más aún si viene de parte de mujeres¹¹⁵

Sin embargo, es en su trabajo en el CODEPU donde se observa una sintetización más profunda de lo aprendido anteriormente, y en el que además se refleja la gran importancia que Luisa tuvo para distintos sectores del país, no solamente de su población, sino que a nivel nacional. El hacerse cargo de una oficina clandestina con la documentación de las personas más perseguidas por la Dictadura demuestra el compromiso de Luisa con el trabajo realizado para la resistencia, y también la confianza que se había ganado por parte de personalidades importantes de la contingencia nacional de la época, que posteriormente le encomendaron esa tarea.

La brutalidad de la represión le había mostrado a Luisa las consecuencias que podía haber tras elegir el camino de la lucha y enfrentarse a un enemigo como el que había frente en ese momento. Fue un trabajo riesgoso que trascendió por mucho la labor que ella había llevado en su población, demostrando la importancia de Luisa a nivel nacional, además de su compromiso con el camino emprendido, donde quedan de manifiesto el rechazo a las vías institucionales y la reivindicación de la resistencia armada.

¹¹⁵ Francia Gaete. *Entereza, lucha y amor*, 34-38.

Así es posible encontrar un hilo que conecta la reivindicación de la resistencia a través de las armas en los últimos discursos de Luisa, con su vida y su rol en la resistencia a la Dictadura. Sus determinaciones en cuanto a las distinciones hechas a los compañeros que habían resistido directamente las violencias del régimen se presentan como un antecedente importante en la construcción de un discurso que hasta el final de sus días la mantuvo firme junto a las necesidades de su pueblo, y la mejor forma que ellos consideraran en el camino para defenderlas.

A partir de lo anterior, es posible observar la importancia de la experiencia de Luisa trabajando en distintas organizaciones sociales. A pesar de aun no tener una posición política completamente definida, y sin la conciencia de la importancia del compromiso y la participación que caracterizó posteriormente su discurso, Luisa mostró tempranamente intereses en la organización de su territorio.

Otro elemento trascendental en el desarrollo político de Luisa y su posicionamiento, y quizás el más importante mencionado en este trabajo, es el primer asesinato de sus hijos, Eduardo y Rafael. El asesinato de los hijos se presenta indudablemente como un punto de quiebre en la vida de Luisa, en que la represión transformó su vida pública y privada para siempre.

Si bien hemos planteado la necesidad de que la imagen de Luisa logre trascender su lugar de madre, es innegable la importancia crucial de este suceso, pues significa la posibilidad para la familia Vergara Toledo de poder ocupar un lugar en el espacio público. Como ya se ha mencionado previamente, la muerte de sus hijos transformó radicalmente el compromiso que Luisa estaba teniendo en relación a la resistencia a la Dictadura, a partir de aquí, la familia en conjunto con la comunidad se encargó de conmemorar los 29 de cada mes la muerte de Eduardo y Rafael, transformándose poco a poco en espacios de denuncia y reivindicación política, gestándose lo que actualmente se conoce como el “día del joven combatiente”.

La connotación violenta que con el tiempo tomó el 29 de marzo, es un elemento de gran relevancia. Como ya se mencionó antes, para Luisa esta fecha estaba cargada de violencia desde el primer momento, desde el asesinato de sus hijos. La violencia del Estado le había arrebatado una de las partes más queridas de su ser, por lo que una respuesta violenta estaba, y está, completamente justificada, pues la entendía como una defensa legítima ante los brutales ataques del sistema. Este episodio de la vida de Luisa y la forma en que lo ha recordado en sus discursos han evidenciado sus ideas sobre el uso de las armas como forma de resistencia a la violencia del sistema, cuestionando el discurso oficial y el monopolio de la violencia del Estado. Por otra parte, Luisa fue enfática en resaltar la eficiencia del accionar violento para lograr que su caso se investigara, pues según sus relatos, la protesta violenta en las calles permitió que su caso fuera tomado en cuenta por los tribunales, y fueran así identificados los responsables, y aunque bastante tarde, se hayan esclarecido las circunstancias en las que sucedió el asesinato.

Para Jelin, “dos tipos de acciones “típicamente femeninas” se dieron en ese contexto: en la escena pública, la creación de organizaciones de derechos humanos ancladas en el parentesco con las víctimas directas; en el ámbito privado, la lucha por la subsistencia familiar y la adaptación o cambio en función de las nuevas circunstancias”¹¹⁶. Pensando en el caso de Luisa, es interesante notar que su caso escapa de estas acciones “típicas”. Luisa no participa en las organizaciones de familiares que habían surgido en la época, como se ha mencionado, la acción de Luisa en el ámbito público se enmarcó tempranamente en la organización popular y territorial en sus espacios cercanos, acompañados por amigos y vecinos que empatizaban con su situación, además de no haberse visto obligada a transformar su vida privada en función de la subsistencia económica de su familia, pues las transformaciones se dieron en otros sentidos.

Así, además de su experiencia en diversos espacios de organización, las dinámicas familiares fueron tremendamente relevantes. Su esposo Manuel Vergara tenía una formación política previa a conocer y casarse con Luisa. Había sido militante y dirigente de la Juventud Obrera Católica en los años sesenta, lo que se presenta como un antecedente importante en cuanto a la introducción que Luisa pudo haber tenido en la política. En este sentido, y teniendo en cuenta que estos sucesos se desarrollaron a mediados del siglo XX, en donde la crítica a los roles de género era muy poco difundida en la gran mayoría de la sociedad chilena, resulta al menos interesante cuestionarse cómo Luisa Toledo logra alcanzar un lugar de gran notoriedad a pesar de ser mujer, dueña de casa y madre.

Se hace aún más interesante pensar en que a pesar de ser una familia que logró visibilidad en el espacio público por acontecimientos ligados a la familia, haya sido ella y no Manuel, el padre de familia, quien pudiera tomar cierto protagonismo. En este sentido, que Manuel no haya sido un impedimento sino una motivación para que Luisa pudiera desenvolverse en el espacio público también debe ser considerado un factor relevante en este proceso.

Así, es posible establecer ciertas relaciones entre la vida de Luisa desde los inicios de la Dictadura, e incluso antes con la UP, y su pensamiento a lo largo de sus últimos años de vida, pudiendo observar cierta coherencia y continuidad entre determinados sucesos relevantes y el producto final de una extensa trayectoria política. Esta reconstrucción ayuda a superar la idea de que las madres de las víctimas de la represión salieron al espacio público por primera vez en búsqueda y demanda de verdad y justicia por sus hijos o hijas. Como lo ha planteado Carla Peñaloza, la generación de madres que debieron organizarse a partir de la represión vivida por sus hijos, es una generación que había ingresado masivamente a los partidos políticos desde la primera mitad del siglo XX, donde además se concebía el espacio público como el lugar en el que se lograron las principales conquistas de los movimientos

¹¹⁶ Elizabeth Jelin. *Los Trabajos de la Memoria*, 104.

sociales, lo que tuvo su punto culmine en el gobierno de Salvador Allende. En esta línea, Peñaloza plantea que

Las mujeres familiares de las víctimas de la represión, con una conciencia y experticia previa en ámbitos de participación, las define como actores sociales de primera línea en una situación vital límite como es la represión estatal, y las lleva a tomar decisiones de connotación política. En ese sentido, el nudo central [...] estará dado por el gran paso que dan desde el duelo doméstico (que no dejan de lado) hacia el espacio público. Superan el ámbito privado y del mero recuerdo, para transformarse en portadoras de la memoria colectiva de la nación herida, y ese será su gran mérito.¹¹⁷

Consideraciones finales

En primer lugar, creo importante mencionar que este trabajo no pretende establecer una verdad absoluta acerca de la vida de Luisa Toledo, pues solo ella podría lograr tamaña tarea, más bien, busca poder generar un acercamiento a su vida y así resaltar aspectos de esta que aún no han sido puestos en valor. Así, considero que este trabajo se presenta como la oportunidad de historizar la figura de Luisa como persona en un sentido más amplio, trascendiendo la imagen tradicional que se le ha asignado como “madre de los hermanos Vergara”, resaltando algunos puntos clave de su discurso, trayectoria y posicionamiento, y levantando además un espacio reivindicativo a su persona.

En cuanto a lo que se ha podido establecer hasta ahora en el desarrollo de esta investigación, resalta la vasta trayectoria política de Luisa Toledo en relación a su participación en distintos organismos de organización popular y de resistencia a la Dictadura, previo al asesinato de sus hijos Rafael y Eduardo. Es importante tener presente que los hitos biográficos que se han resaltado en este trabajo no son los únicos espacios de organización en los que Luisa participó en este periodo, sino que han sido seleccionados pues en ellos es posible ver puntos de quiebre importantes en el desarrollo de un posicionamiento político más definido. Así, su participación en la JAP, el golpe de Estado, su activa participación en la comunidad cristiana Cristo Liberador de la Villa Francia y las puertas que esta le abrió para posteriormente trabajar en el Comité Pro Paz, la Vicaría de la Solidaridad y el CODEPU, son fundamentales para entender cómo se construyó, de manera paulatina, un discurso radical, que se apartaba de la institucionalidad en favor de la organización popular y que reivindicaba el uso de las armas en la resistencia contra la violencia del sistema.

A pesar de que quizás la intención principal de este trabajo es traspasar el rol de madre de Luisa Toledo, la importancia de este lugar maternal no pude ser obviada. El asesinato de sus hijos se presenta como un hecho trascendental en la vida de Luisa desde cualquier

¹¹⁷ Carla Peñaloza, “Duelo callejero: mujeres, política y derechos humanos”, 968.

perspectiva desde la que se intente tener un acercamiento, fue un quiebre profundo, probablemente irreparable, tanto en su vida pública como privada, que determinó en gran medida, si es que no por completo, su vida desde ahí en adelante.

Así, pensando en las expectativas iniciales, la hipótesis de este trabajo ha sido confirmada. A partir del análisis de algunos discursos de sus últimos años de vida y la relación que estos encuentran con los elementos resaltados de su biografía, se ha podido comprobar un alto grado de consecuencia y coherencia entre las experiencias de vida de Luisa Toledo entre 1970 y 1985, y los discursos analizados, en los que ha resaltado la reivindicación de la resistencia armada y su preferencia por la organización popular en rechazo de las vías institucionales. Demostrando así, que su posicionamiento político comenzó a construirse con anterioridad al primer asesinato de sus hijos, y se formó, entre otras cosas, a través de su experiencia política, lo que en relación a los planteamientos de Peñaloza, ayuda a superar la idea que las madres, en este caso Luisa, llegó al espacio público por primera vez a partir del asesinato de sus hijos, resaltando de esta manera la vasta experiencia política que Luisa se había encargado de acumular.

A pesar de que excede los límites de esta investigación, es importante pensar en la relación que Luisa tuvo con un movimiento como el MIR. Si se piensa que sus cuatro hijos fueron militantes, además de su paso por el CODEPU y la fuerte presencia del movimiento en la Villa Francia, su territorio, la importancia salta a la vista, y podría entregar información tremendamente importante para complementar esta investigación, que como ya se ha dicho, está lejos de cerrar. En esta misma línea, parece interesante que la fuerte participación de Luisa en organismos cristianos durante los años setenta y ochenta no se ve reflejada en los discursos encontrados, lo que también podría abrir eventualmente una nueva línea que complemente la tarea que con este trabajo se ha emprendido.

Así, se entiende que la imagen de Luisa Toledo ligada a su rol de madre es imposible de soslayar, sin embargo, se ha podido evidenciar que esta no abarca la totalidad de su persona, y que existen otros elementos de gran relevancia en su vida. Este trabajo nos ha permitido comprender que Luisa no solo fue la madre de los combatientes, sino que fue una combatiente más, una imprescindible, alguien que, como diría León Gieco, sin dudas hizo lo suficiente.

Bibliografía

- Aillapán, Pedro et al., “La Vicaría de la Solidaridad 1976-1983. Poder, solidaridad y Derechos Humanos en Chile,” *Revista de Historia y Geografía* núm. 26 (2012): 39-55.
- Amado, Ana María. “Memoria, parentesco y política,” *Debate Feminista* 28, (2003): 51-75.
- Angell, Alan. *Chile de Alessandri a Pinochet: en busca de la utopía*. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1993.
- Cabrera, Eugenio. *Historia y protagonismo popular en Villa Francia*. Informe para optar al grado de licenciado en historia, Santiago: Universidad ARCIS, 2007.
- Castañeda, Liliana y Contreras, Karla. “Apuntes para el estudio de las identidades femeninas. El desafío entre el modelo hegemónico de feminidad y las experiencias subjetivas,” *Intersticios Sociales* no. 13, (2017).
- Cofré, Boris. “La lucha por “el pan” y la defensa del “gobierno popular”: las Juntas de Abastecimiento y Control de Precios en la Vía chilena al socialismo,” *Izquierdas* 41, (2018): 224-249.
- Cornejo, Marcela. “El Enfoque Biográfico: Trayectorias, Desarrollos Teóricos y Perspectivas”, *PSYKHE* 15, no.1 (2006): 95-106.
- Correa, Guillermo. “Memoria histórica: El Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo (CODEPU) y la Línea Democrático Independiente”, *Rebelión*, 1 de abril de 2021.
- Correa, Rosario. “La aproximación biográfica como una opción epistemológica, ética y metodológica,” *Proposiciones* 29, (1999): 35-44.
- Del Villar, María Soledad y Fernández, Marcos. “Conceptos y prácticas en torno a la violación de los derechos humanos en Chile: la Vicaría de la Solidaridad, 1976-1983,” *Historia* 396 9, núm. 1 (2019): 125-164.
- Delgado, Maximiliano. *Crisis de la vida social: Rearticulación de las Comunidades Eclesiales de Base en las poblaciones de Villa Francia y La Victoria (2000- 2021)*, Informe para optar al grado de licenciado en historia, Santiago: Universidad de Chile, 2021.
- Díaz, Nicolas. *¡Pablo, Eduardo y Rafael: Presente! De la memoria popular a la acción colectiva. Reconstrucción histórica del caso de la familia Vergara Toledo. Santiago (1982-2008)*. Informe para optar al grado de licenciado en historia, Santiago: Universidad de Chile, 2009.
- Engels, Federico. *El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*, traducido por Editorial Progreso. Moscú: Editorial Progreso, 1884.
- Gaete, Francia. *Entereza, lucha y amor: la acción de la agrupación de madres Guacolda en el primer gobierno post dictadura en Chile (1990-1994)*. Informe para optar al grado de licenciado en historia (Santiago: Universidad de Chile, 2016).

- García-Peña, Ana. “De la historia de las mujeres a la historia del género,” *Contribuciones desde Coatepec* no. 31 (2016).
- Garzo, Ernesto. “Lo íntimo, lo privado y lo público,” *Claves de Razón Práctica* 137, (noviembre 2003): 14-24.
- Giusti, Jorge. “Participación popular en Chile: antecedentes para su estudio. Las JAP,” *Revista Mexicana de Sociología* 37, no. 3 (1975): 767-788.
- Halbwachs, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Editorial Anthropos, 2004.
- Jelin, Elizabeth. *Los Trabajos de la Memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- Meller, Patricio. *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*, segunda edición. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1998.
- Monsalve, Waleska. *¿Quién lucha con arrogancia? Acción y lucha por la memoria y la identidad popular: El caso de la Villa Francia*. Informe para optar al grado de licenciada en historia, Santiago: Universidad de Chile, 2007.
- Nora, Pierre. “Between Memory and History: Les Lieux de Mémoire,” *Representations* 16, (1989): 7-24.
- Ortiz, Roberto. *Familia, organización y lucha social. Villa Francia 1980-1986*. Informe para optar al grado de licenciado en historia, Santiago: Universidad de Chile, 2016.
- Peñaloza, Carla. “Duelo callejero: mujeres, política y derechos humanos bajo la dictadura chilena (1973-1989),” *Estudios Feministas* 23, núm. 3 (2015): 959-973.
- Pickett, Axel y Claudio Ramírez. *Luisa Toledo, Luisa Riveros. Dos vidas, una lucha*. Santiago: Cinco Ases, 2015.
- Pujadas, Juan. *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. España: Centro de investigaciones sociológicas, 1992.
- Quevedo, Javiera, ed. *Hermosamente violentas*. Santiago: Zumbido editorial, 2022.
- Sanz, Alexia. “El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales,” *Asclepio* LVII (2005): 99-115.
- Scott, Joan W. *Genero e Historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Stern, Steve. “De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y olvidar como proceso Histórico (Chile, 1973-1998)”. En *Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX*, editado por Mario Garcés et al. Santiago: LOM, 2000.
- Unidad Popular, *Programa básico de gobierno de la Unidad Popular*. Santiago: 1969.

Fuentes primarias

- Comité de Cooperación para la Paz en Chile. “Comité de Cooperación para la Paz en Chile. Crónica de sus dos años de labor solidaria,” Santiago, Diciembre, 1975.

- Obispos de Chile. Carta al Comité de Cooperación para la Paz, San José de Mariquina, Chile, diciembre 22, 1975.
- Pinochet, Augusto. Augusto Pinochet al Arzobispo Raúl Silva Henríquez, Santiago, Chile, noviembre 11, 1975.
- Prisioneros Políticos de Chile. Carta al vicario Cristian Prescht Bañados, Santiago, Chile, abril 1, 1977.
- Silva Henríquez, Raúl. Respuesta del Arzobispo de Santiago a Augusto Pinochet.
- Zalaquett, José. El “Comité Pro Paz”. A pesar de todo, una experiencia de solidaridad y esperanza, Le monde diplomatique, abril 21, 1976.

Recursos web

- “Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo Chile”. Archivo de Fondos y Colecciones, Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, revisado en noviembre 2022, <http://archivomuseodelamemoria.cl/index.php/314865;isad>.
- “Salvador Allende Gossens (1908-1973)”. Memoria chilena, revisado en noviembre 2022, <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-799.html>.